

Naciones Unidas  
**ASAMBLEA  
GENERAL**

VIGESIMO SEGUNDO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



**1642a.**  
**SESION PLENARIA**

Martes 19 de diciembre de 1967,  
a las 20.30 horas

**NUEVA YORK**

**SUMARIO**

**Tema 84 del programa:**

*Escuela Internacional de las Naciones Unidas:  
informe del Secretario General  
Informe de la Quinta Comisión . . . . .*

**Tema 82 del programa:**

*Cuestiones relativas al personal:  
a) Composición de la Secretaría: informe del  
Secretario General;  
b) Otras cuestiones relativas al personal  
Informe de la Quinta Comisión . . . . .*

**Tema 80 del programa:**

*Aplicación de las recomendaciones del Comi-  
té Especial de Expertos encargado de exa-  
minar las finanzas de las Naciones Unidas  
y de los organismos especializados: infor-  
mes del Secretario General (conclusión)  
Informe de la Quinta Comisión . . . . .*

**Tema 75 del programa:**

*Plan de conferencias:  
a) Informe del Comité de Conferencias;  
b) Informe del Secretario General  
Informe de la Quinta Comisión . . . . .*

**Tema 73 del programa:**

*Proyecto de presupuesto suplementario para  
el ejercicio económico de 1967  
Informe de la Quinta Comisión . . . . .*

**Tema 74 del programa:**

*Proyecto de presupuesto para el ejercicio  
económico de 1968  
Informe de la Quinta Comisión . . . . .*

**Tema 23 del programa:**

*Aplicación de la Declaración sobre la conce-  
sión de la independencia a los países y pue-  
blos coloniales: informe del Comité Espe-  
cial encargado de examinar la situación con  
respecto a la aplicación de la Declaración  
sobre la concesión de la independencia a  
los países y pueblos coloniales (conclusión)*

**Tema 10 del programa:**

*Memoria del Secretario General sobre la la-  
bor de la Organización . . . . .*

**Tema 94 del programa:**

*La situación en el Oriente Medio . . . . .*

*Aplazamiento del vigésimo segundo período de  
sesiones de la Asamblea General . . . . .*

**Presidente:** Sr. Corneliu MANESCU (Rumania).

*En ausencia del Presidente, el señor El-Farra  
(Jordania), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

Página

1

11

13

14

14

**TEMA 84 DEL PROGRAMA**

Escuela Internacional de las Naciones Unidas: infor-  
me del Secretario General

INFORME DE LA QUINTA COMISION [A/6993]

**TEMA 82 DEL PROGRAMA**

Cuestiones relativas al personal:

a) Composición de la Secretaría: informe del Secre-  
tario General;

b) Otras cuestiones relativas al personal

INFORME DE LA QUINTA COMISION [A/7001]

**TEMA 80 DEL PROGRAMA**

Aplicación de las recomendaciones del Comité Es-  
pecial de Expertos encargado de examinar las fi-  
nanzas de las Naciones Unidas y de los organismos  
especializados: informes del Secretario General  
(conclusión)\*

INFORME DE LA QUINTA COMISION [A/7015]

**TEMA 75 DEL PROGRAMA**

Plan de conferencias:

a) Informe del Comité de Conferencias;

b) Informe del Secretario General

INFORME DE LA QUINTA COMISION [A/7020]

**TEMA 73 DEL PROGRAMA**

Proyecto de presupuesto suplementario para el ejer-  
cicio económico de 1967

INFORME DE LA QUINTA COMISION [A/7023]

**TEMA 74 DEL PROGRAMA**

Proyecto de presupuesto para el ejercicio económico  
de 1968

INFORME DE LA QUINTA COMISION [A/7014]

*El señor Lynch (Nueva Zelandia), Relator de la  
Quinta Comisión, presenta los informes de esa Co-  
misión y a continuación dice lo siguiente:*

1. Sr. LYNCH (Nueva Zelandia), Relator de la Quin-  
ta Comisión (traducido del inglés): En su primer  
informe, relativo al tema 84, la Quinta Comisión ha  
recomendado a la Asamblea General que apruebe un  
proyecto de resolución [A/6993, párr. 6], en el que  
se pediría al Secretario General que siguiera pres-  
tando sus buenos oficios a fin de llegar a una solu-  
ción de los problemas de instalación de la Escuela.  
En el proyecto de resolución se propone también una  
contribución de 49.000 dólares de las Naciones Uni-  
das a la Escuela para cubrir el déficit previsto en  
el actual año lectivo.

\*Reanudación del debate de la 1619a. sesión.

2. En el segundo informe de la Quinta Comisión, que versa sobre el tema 82 del programa, se recomiendan, para su aprobación por la Asamblea General [A/7001, párr. 46], dos proyectos de resolución relativos a la composición de la Secretaría. También desearía señalar a la atención de la Asamblea la solicitud dirigida al Secretario General en el informe de la Comisión sobre este tema [ibid., párr. 38] y la recomendación de la Quinta Comisión tendiente a que la Asamblea tome razón de la nota del Secretario General [A/6877] sobre el punto b) de este tema [ibid., párr. 45].

3. El tercer informe de la Quinta Comisión se refiere al tema 80 del programa y, en relación con el mismo, la Comisión presenta dos proyectos de resolución [A/7015, párr. 16] cuya aprobación recomienda a la Asamblea General. En el primero de ellos se tomaría nota de un informe presentado por el Secretario General sobre los progresos logrados en la aplicación de las recomendaciones del Comité Especial y lo invitaría a que presentara un nuevo informe más completo sobre el tema, a más tardar el 30 de abril de 1968. En virtud del segundo proyecto, la Asamblea tomaría nota de las observaciones formuladas por la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto en relación con los informes presentados por el Secretario General sobre el ciclo presupuestario de las Naciones Unidas y la forma de presentación del presupuesto de la Organización.

4. En su cuarto informe, relativo al tema 75, la Quinta Comisión recomienda [A/7020, párr. 4] que la Asamblea apruebe el proyecto de resolución que figura en la sección VI del informe del Comité de Conferencias [A/6991 y Corr.1]. Con arreglo a ese proyecto de resolución, la Asamblea tomaría nota del informe del Comité de Conferencias y aprobaría el calendario de conferencias y reuniones de las Naciones Unidas para 1968 que figura en el anexo II, partes I y II de ese informe.

5. El quinto informe del Comité trata del tema 73 y en él figuran dos proyectos de resolución que se recomiendan para su aprobación por la Asamblea General [A/7023, párr. 15]. El proyecto de resolución A atañe a la consignación de créditos suplementarios para 1967, en tanto que el proyecto de resolución B se refiere al presupuesto de ingresos revisado para el ejercicio económico en curso.

6. Por último, en su informe sobre el tema 74 del programa, la Quinta Comisión recomienda a la Asamblea General que apruebe ocho proyectos de resolución [A/7014, párr. 122]. El proyecto de resolución I se refiere al presupuesto para 1968 y consiste en la parte A, consignación de créditos para 1968; la parte B, presupuesto de ingresos para 1968; y la parte C, financiación de las consignaciones para 1968. El proyecto de resolución II atañe a los gastos imprevistos y extraordinarios para 1968. El proyecto de resolución III se refiere al Fondo de Operaciones para el ejercicio económico correspondiente al mismo año. El proyecto de resolución IV versa sobre los emolumentos de los miembros de la Corte Internacional de Justicia, y en el proyecto de resolución V figuran enmiendas al reglamento del plan de pensiones para los miembros de la Corte Internacional. El proyecto

de resolución VI se refiere al pago de honorarios a los miembros de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes. El proyecto de resolución VII tiene relación con las propuestas del Secretario General para la reorganización del nivel superior de la Secretaría. Por último, el proyecto de resolución VIII se refiere a un tema que revistió enorme interés para la Quinta Comisión y cuya forma final surgió después de extensas consultas. En ese proyecto de resolución la Asamblea autorizaría a la Secretaría General a que incorporase en los actuales métodos de programación y preparación de presupuestos el concepto de un "presupuesto de planificación" para el presupuesto ordinario.

7. La Quinta Comisión espera que la Asamblea General aprobará los proyectos de resolución y las recomendaciones que ha presentado respecto de estos seis temas del programa.

*De conformidad con el artículo 68 del reglamento, se decide no discutir los informes de la Quinta Comisión.*

8. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Invito a la Asamblea a que en primer lugar trate la recomendación que figura en el informe de la Quinta Comisión sobre el tema 84 del programa [A/6993, párr. 6].

9. Dado que el proyecto de resolución fue aprobado unánimemente por la Quinta Comisión, ¿puedo considerar que la Asamblea también lo aprueba por unanimidad?

*Por unanimidad, queda aprobado el proyecto de resolución [resolución 2358 (XXII)].*

10. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Queda así terminado nuestro examen del tema 84 del programa.

11. La Asamblea se ocupará seguidamente de las recomendaciones que figuran en el informe de la Quinta Comisión respecto del tema 82 del programa [A/7001, párr. 46].

12. Daré la palabra a los representantes que deseen explicar su voto.

13. Sr. CHUN-MING CHANG (China) (traducido de la versión inglesa del texto chino): Mi delegación votará a favor de los proyectos de resolución A y B, según figuran en el informe de la Quinta Comisión [A/7001, párr. 46]. Desearía referirme brevemente a la cuestión de eliminar la distinción entre idiomas oficiales y de trabajo a que se hace referencia en el párrafo 43 del informe. Durante el debate de la Quinta Comisión sobre la eliminación de la distinción entre los idiomas oficiales y los de trabajo, mi delegación señaló [1211a. sesión] que si la Comisión pidiera al Secretario General que realizara un estudio sobre la inclusión del ruso como idioma de trabajo, debería llevarse a cabo un estudio análogo respecto del chino. Mi delegación puntualizó que no tenía ninguna intención de imponer cargas adicionales a los órganos de las Naciones Unidas, pero que creíamos que un estudio de la cuestión que abarcara los dos idiomas no costaría más que un estudio sobre uno. Nos molestó profundamente el empleo de argumentos políticos tergiversados para poner a los idiomas chino y ruso

en diferentes planos. El 14 de diciembre, mi delegación presentó una enmienda [A/7001, párr. 43] a la propuesta soviética [*ibid.*, párr. 38] en la que se pedía al Secretario General que estudiara ambos idiomas conjuntamente. Tanto la propuesta soviética como la enmienda de mi delegación fueron examinadas en la 1227a. sesión de la Quinta Comisión. Esa sesión, en particular, contó con escasa asistencia, y el texto propuesto por la Unión Soviética fue despachado literalmente a toda prisa luego de que se aplazó sumariamente un debate de fondo sobre un importante tema relativo a los proyectos de planificación del presupuesto de las Naciones Unidas, que precedía a la cuestión de los idiomas.

14. El hecho de que casi la mitad de los miembros de la Quinta Comisión no estuviesen presentes en esa sesión demostró que la decisión mencionada en la propuesta soviética no reflejaba exactamente la opinión de todos los miembros de la Comisión respecto de la cuestión. En la situación reinante durante esa sesión, mi delegación se vio obligada a retirar su enmienda. Señalamos entonces que nos reservábamos el derecho de volver a plantear el asunto ante la Asamblea General u otros órganos de las Naciones Unidas en cualquier ocasión apropiada. Mi delegación desearía reiterar su posición al respecto y hacerla constar en el acta.

15. Sr. MIDDELBURG (Países Bajos) (traducido del francés): Cuando la Quinta Comisión se pronunció sobre el proyecto de resolución B, relativo al empleo de los idiomas de trabajo [A/7001, párr. 46], la delegación de los Países Bajos votó en contra.

16. Esta actitud negativa no procedía en absoluto de una convicción contraria a la idea en que se basaba dicho proyecto de resolución. No fue el principio del empleo más intensivo de dos idiomas de trabajo el que suscitó las dudas de la delegación de los Países Bajos sino más bien la manera en que se presentó la propuesta. Por esta razón, mi delegación propuso a la Quinta Comisión enmiendas [*ibid.*, párr. 34] tendientes a que la Secretaría preparase más cuidadosamente un sistema que estimulase un empleo más equilibrado de los idiomas de trabajo. Esta participación activa en los debates demuestra el interés que tenemos en el problema.

17. La gran mayoría de los miembros de la Comisión prefirió tomar una decisión inmediata sobre este principio, en lugar de aplazarla hasta una fecha posterior, como lo hubiera deseado la delegación de los Países Bajos.

18. En esas circunstancias, mi delegación, que por otra parte no abriga ninguna duda en cuanto a la utilidad de una mejora del actual sistema, votará a favor del proyecto de resolución B.

19. Sr. NSANZE (Burundi) (traducido del francés): Quisiera explicar brevemente los principios que regirán la posición de la delegación de Burundi. En especial, desearía referirme al tema 82 del programa de la Asamblea General: la cuestión de los idiomas del personal de las Naciones Unidas.

20. En el contexto de la organización internacional que constituyen las Naciones Unidas, mi delegación está resuelta a contribuir, en la medida de lo posi-

ble, al equilibrio de nuestra Organización. En consecuencia, mi Gobierno reconoce que está obligado a incluirse en la categoría de los que abogan por el principio de paridad que debe regir en el empleo de los idiomas oficiales de trabajo. Esta práctica facilitará la labor de las delegaciones de habla francesa, cuyo título y derecho se eclipsaron en un momento, dejándole la parte del león al idioma inglés. Nuestra posición, lejos de ser hostil a un idioma en beneficio de otro, procura más bien establecer la igualdad jurídica y práctica de los idiomas que acabo de mencionar.

21. Desearía ahora referirme a la cuestión del personal. Dada su importancia, quisiera subrayar brevemente el interés de esta cuestión e indicar las razones que en la práctica habrán de orientar nuestra actitud.

22. La delegación de la República de Burundi, de conformidad con la posición política fundamental de su Gobierno, siempre se ha esforzado por obedecer a su deseo fundamental de constituir un vínculo — y jamás una brecha — entre los bloques, ya sea en el plano ideológico o en el político.

23. En consecuencia, nuestra posición sobre este tema — el personal — se inspira en la objetividad, la imparcialidad y la conformidad literal al principio de la igualdad jurídica entre los Miembros de la Organización.

24. Se ha dicho que el gran problema de la actualidad, sobre todo para el tercer mundo, es, más que el problema de los recursos y de los territorios, el de formar y distribuir sabios y técnicos de todo tipo. No sin razón un dirigente de un país subdesarrollado ha dicho: "El monopolio del conocimiento científico ha pasado a ser la moderna manifestación del imperialismo". Sólo existe el subdesarrollo intelectual.

25. En Africa, la escasez de personal dirigente justifica las limitaciones profesionales de sus nacionales. Una de las consecuencias de la dominación extranjera es, sin lugar a dudas, el evidente legado de la escasez de recursos humanos. Esta carencia de personal directivo altamente calificado en muchas esferas nos impone recurrir frecuentemente a inteligencias prestadas y a ideólogos importados. Por consiguiente, esta Asamblea comprende las razones que justifican la resistencia de nuestros gobiernos al éxodo de intelectuales de nuestras naciones hacia las organizaciones internacionales.

26. En el mismo orden de intereses, la preocupación primordial de los Estados con personal insuficiente es la de confiar a los mejores funcionarios los mandos en las diversas esferas de la vida nacional. Esto tiene por consecuencia que los elementos destinados a las organizaciones internacionales — sin que se mire en menos su importancia — no siempre serán de calidad eminentemente superior.

27. En efecto, la necesidad tan urgente como imperativa que tienen nuestros jóvenes Estados de corregir las deficiencias cualitativas y cuantitativas heredadas de la colonización obliga a los gobiernos africanos a abstenerse de enviar al exterior los valores intelectuales más brillantes, ya que de lo con-

trario nos arriesgaríamos a un suicidio profesional permanente.

28. Esas medidas de precaución nacional no deben confirmar, y mucho menos justificar, la tesis ofensiva que atribuye al africano una incapacidad congénita. Pero el escaso número de africanos en la Secretaría, así como su ausencia de los cargos normativos, ¿acaso no pueden inquietarnos ante la posible presencia en los servicios de contratación del personal de elementos partidarios de la tesis que atribuye a los nacionales del joven continente una ineptitud innata para desempeñar sus funciones profesionales con la destreza y eficacia deseadas?

29. De no ser así, ¿cómo se explica la política que innegablemente se practica en la Secretaría — quizá a espaldas e independientemente del Secretario General — con arreglo a la cual ciertos puestos se reservan de manera curiosa a ciertas regiones, mientras que los otros están herméticamente cerrados a los candidatos de otras regiones?

30. La entrada de las naciones jóvenes en la palestra internacional hace necesario un antídoto al desequilibrio estructural actual de la Secretaría de las Naciones Unidas; siempre dentro de las razones que nos obligarán a tomar una posición en el momento de la votación, en la actual etapa de la historia de la humanidad no puede negarse que la aparición de los nuevos Estados es uno de los factores — o, mejor dicho, uno de los aspectos esenciales — de la universalización del sistema diplomático y de la función que corresponde a esta Organización.

31. Dentro de la comunidad mundial, los países del tercer mundo se han visto obligados a sufrir desigualdades de poderío militar y económico, pero su frustración se acentúa y agrava cuando se ven obligados a reconocer como derecho imprescriptible el trato preferencial reservado a un puñado de Miembros en detrimento de los demás interesados.

32. Se constata con pesar la existencia de lagunas en el sistema de representación proporcional, según el cual los Estados Miembros tienen derecho a un número de funcionarios de Secretaría proporcional a la cuota que aportan al tesoro de la Organización. El principal inconveniente de un procedimiento de este tipo es que favorece la dictadura de la ley inflexible según la cual el poder atrae al poder. A falta de una fórmula ideal, que consistiría en contratar a los candidatos conforme a criterios fundados únicamente en su capacidad, su integridad moral, su competencia profesional y su aceptación del comportamiento apolítico que se exige a los funcionarios internacionales, cualquiera sea su país de origen, mi delegación se considera obligada a combatir por lo menos por la igualdad jurídica para llenar los cargos en la Secretaría.

33. Para terminar diré que, en la hora actual, consideramos que la presencia de las naciones jóvenes en la arena política internacional ofrece un claro testimonio de que las relaciones de los Miembros de las Naciones Unidas han sobrepasado ampliamente el limitado cuadro que inicialmente se reservaba a los fundadores y han adquirido un auténtico carácter mundial.

34. La Organización internacional provocaría los efectos encaminados a responder a los imperativos urgentes del momento en las esferas de la técnica, la profesión y la expansión económica, en la medida en que se divorcie de todo favoritismo y prejuicio, cualquiera que sea la forma que éstos asuman.

35. En lo que a él respecta, el Gobierno de Burundi estima que los planes de las Naciones Unidas en todos los niveles no producirán los frutos esperados a menos que su puesta en aplicación vaya precedida de la reforma apropiada que hace falta en todos los escalones funcionales de la pirámide ejecutiva y administrativa de la Secretaría.

36. Finalmente, consideramos que la diversidad de los problemas por resolver, diferentes según las regiones, exige la instauración de una representación heterogénea, tanto cualitativa como numérica, que ponga fin al desequilibrio estructural que hoy constituye un grave obstáculo en el camino de la revolución — revolución verdaderamente imperativa — de toda organización que desee ser auténticamente universal.

37. Todo induce a reconocer a las naciones jóvenes el derecho a ocupar un número suficiente de puestos en los diferentes planos de la Secretaría que, en su calidad de inteligencia que inspira las acciones que se han de emprender y grupo intelectual de las Naciones Unidas, sugiere la política que se ha de seguir y que, como gestora de las soluciones que se han de adoptar, deja su marca en la marcha general de la Organización y es, en consecuencia, el foco de las decisiones que adoptan los diferentes órganos de la comunidad mundial.

38. Estas son algunas de las razones, a nuestro juicio primordiales, que nos orientarán en cuanto a la actitud que adoptaremos respecto del proyecto de resolución [A/7001, párr. 46].

39. Pido excusas por la extensión de mi discurso, que obedeció a la importancia primordial que reviste el problema que se examina.

40. Sr. O'CONOR (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): El proyecto de resolución B [A/7001, párr. 46], se refiere a una cuestión de primordial importancia para el funcionamiento de todo el sistema de las Naciones Unidas. Los Estados Unidos apoyan el principio de que éstas deben adoptar más medidas para lograr una mayor capacidad de comunicación en sus idiomas oficiales y siempre ha estado de acuerdo en la conveniencia de llegar a un equilibrio lingüístico razonable en la Secretaría.

41. Hemos manifestado que aprobamos la recomendación del Secretario General de que se amplíe el programa de enseñanza de idiomas en la Secretaría [A/6860 y Corr.1, párr. 69 f)], y hemos sugerido que al contratar personal se conceda la mayor consideración a aquellos candidatos competentes que, aunque carezcan de completo dominio de un segundo idioma de trabajo, estén dispuestos a adquirir la competencia necesaria dentro del período de prueba. Para ser prácticos, debemos tomar nota del hecho de que el personal que las Naciones Unidas necesitan ahora se compone principalmente de economistas, ingenieros y personas que tengan una formación técnica superior

en alguna esfera especializada. Es simplemente realista reconocer que el conocimiento de lenguas extranjeras entre estos grupos de profesionales de todo el mundo es probablemente más limitado que entre aquellos que se han preparado especialmente para la carrera diplomática. Consideramos que un programa de enseñanza de idiomas directamente relacionado con esta necesidad, claramente demostrada, no solamente es el más justificable para el personal de la Secretaría sino también el que tiene más probabilidades de producir un mayor equilibrio lingüístico a largo plazo.

42. En principio, no nos oponemos a la idea de un plan incentivo de enseñanza de idiomas para el personal del cuadro orgánico sujeto a distribución geográfica. Pero pensamos que deben examinarse a fondo todas las posibilidades de lograr el fin propuesto y de que debe darse al Secretario General la oportunidad de hacer una investigación completa de esta cuestión y de informarnos en el próximo período de sesiones.

43. En resumen, los Estados Unidos no se oponen, ni se han opuesto, a las medidas destinadas a mejorar el equilibrio lingüístico de las Naciones Unidas, como así tampoco a que un mayor número de miembros del personal de la Secretaría adquieran mayor soltura en francés; pero se han opuesto al programa formulado con precipitación y sin evaluar que se presenta a la Asamblea General en el proyecto de resolución B.

44. Las razones de mi país para oponerse al presente proyecto de resolución son de carácter administrativo y de gestión y se refieren a los medios por los cuales pueda lograrse el equilibrio lingüístico, más bien a si debe lograrse o no. Nuestras reservas respecto del proyecto de resolución B son las siguientes:

45. Primero, no se ha hecho un estudio adecuado de la propuesta a la que, tal como está, se opusieron los funcionarios de las Naciones Unidas. No se había considerado en absoluto el efecto que la instauración de una prima tendría sobre el sistema común de las Naciones Unidas, y no se había celebrado consulta alguna con sus organismos especializados, a cuyos 8.000 empleados — además de los 2.000 de las Naciones Unidas — afectaría potencialmente.

46. Segundo, el propuesto plan de primas, de extenderse a los organismos especializados, puede muy bien representar un gasto de dos o tres millones de dólares anuales, y en virtud del régimen común resulta evidente que dicha innovación tendrá que ser adoptada por ellos también.

47. Tercero, el plan de primas antes que servir de incentivo a más miembros del personal para que adquiriesen soltura en un segundo idioma, recompensaría principalmente a quienes ya tienen idoneidad en dos lenguas de trabajo. De hecho, y nada más que para 1968, de los 900.000 dólares de gastos calculados correspondientes a la Secretaría de las Naciones Unidas casi 600.000 se habrían desembolsado por este concepto; y cabe esperar que los gastos continúen y aumenten en años futuros.

48. Cuarto, en su prisa por aprobar algún plan relativo a idiomas, los coautores que presentaron el proyecto de resolución en la Quinta Comisión se negaron a considerar otros métodos posibles que podrían haber logrado mejores resultados a un costo menor.

49. Sólo por esas razones, los Estados Unidos se vieron obligados a oponerse al proyecto de resolución que consideraban financiera y administrativamente imprudente. Además, los Estados Unidos no aceptan la redacción del inciso a) del párrafo 3 de la parte dispositiva, que implica dictar normas al Secretario General acerca de los servicios de contratación del personal de las Naciones Unidas. Ello infringe la prerrogativa que el artículo 97 de la Carta confiere al Secretario General. En consecuencia, nos abstendremos de votar sobre el proyecto de resolución en conjunto; pero, si el párrafo 3 de la parte dispositiva se somete a votación por separado, nos veremos obligados a votar en contra del mismo.

50. Pero queda aún una esperanza. A último momento del examen de este proyecto de resolución en la Quinta Comisión, y como resultado de las intensas actividades realizadas por varias delegaciones, incluso la del Irán, se agregó al párrafo de la parte dispositiva una frase que aplazó la entrada en vigor del sistema de primas hasta 1969. Esto dará más tiempo para estudiar el problema y para que el Secretario General sugiera planes que se puedan ejecutar a un costo soportable tanto por las Naciones Unidas como por su sistema de organismos. Es importante aprovechar bien ese tiempo.

51. Deseo agregar que a este cambio se debe que los Estados Unidos hayan decidido abstenerse de votar sobre el proyecto de resolución; de lo contrario, se habrían visto obligados a votar en contra.

52. Sr. SANDOUNGOUT (Gabón) (traducido del francés): Como la Comisión votó sobre el proyecto de resolución B [A/7001, párr. 46] el día del duelo nacional decretado por mi Gobierno en memoria de nuestro llorado Presidente de la República, mi delegación no pudo estar presente en esa sesión. En consecuencia, el sitio de Gabón estuvo desocupado.

53. Mi delegación copatrocina este proyecto de resolución sobre el cual la Asamblea General va a pronunciarse en breve, y si creyó su deber hacerlo así fue más en defensa de la lógica que por otras razones.

54. En efecto, dígame lo que se diga y cualesquiera sean los argumentos que puedan presentarse, no escapa ya a nadie que en el seno de nuestra Organización existe un manifiesto desequilibrio en materia de idiomas, entre los diversos idiomas empleados, y especialmente entre el francés y el inglés. No cabe ninguna duda — y esto lo saben todos — que desde la creación de las Naciones Unidas, el inglés está mejor "colocado" — si puedo expresarme así — en nuestros organismos que el francés, y que a pesar del imponente número de países de habla francesa que son Miembros de la Organización, el francés no parece gozar en ella de las mismas consideraciones que el inglés.



55. Esta es una realidad irrefutable que la lógica, si pudiera expresarse como lo hace un ser humano, no sólo lo reconocería sin rodeos, sino que estudiaría la manera de encontrar el equilibrio buscado para desempatar a las dos comunidades lingüísticas interesadas.

56. Pero no sólo en el plano de las generalidades o de los principios se comprueba la existencia de esta falta de equilibrio lingüístico, es decir, el desequilibrio entre los idiomas, en la relación de las fuerzas — si no de la utilidad — entre los dos idiomas de que se trata. También en el plano de la utilización profesional, en nuestra Organización y en sus organismos especializados, de los elementos correspondientes a estas dos entidades lingüísticas, notamos, no sin pesar, esta insuficiencia de uso del que se quejan con razón los funcionarios de habla francesa, y de que sufre el idioma francés.

57. Por cierto, se objetará sin duda que el desequilibrio que deploramos existe desde que se redactó el acta de creación de nuestra Organización, y que los de habla francesa no debemos irritarnos por ello.

58. Replicamos justamente que, puesto que se ha suscitado la cuestión del equilibrio y que la Asamblea General se ha ocupado de ella, convendría, ahora más que nunca, tener en cuenta las cosas para asegurar o establecer el equilibrio deseado entre los dos idiomas de que se trata y, como consecuencia, entre los elementos intelectuales de los países que los utilizan.

59. Según la modesta opinión de mi delegación, el equilibrio que reclaman los funcionarios de habla francesa de nuestra Organización parece tener este precio. Por ese motivo, mi delegación, que, por lo demás es copatrocinadora del proyecto de resolución antes citado, lo apoya sin reservas y se permite hacer un llamamiento a la comprensión de las demás delegaciones para lograr su aprobación.

60. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Antes de someter a votación los proyectos de resolución A y B [A/7001, párr. 46], pido a los representantes que dediquen su atención primero al párrafo 38 del informe de la Quinta Comisión y luego a los párrafos 44 y 45.

61. El párrafo 38 se refiere a la propuesta de que el Secretario General estudie las cuestiones relativas a la inclusión del ruso entre los idiomas de trabajo de los órganos de las Naciones Unidas, con excepción, en la etapa presente, de la Secretaría y de la Corte Internacional de Justicia, e informe a la Asamblea General en su vigésimo tercer período de sesiones.

62. ¿Puedo considerar que la Asamblea toma nota del párrafo 38 del informe?

*Así queda acordado.*

63. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Nos ocuparemos ahora del párrafo 45, que se refiere al subtema b). La Quinta Comisión recomienda a la Asamblea que tome razón de la nota del Secretario General [A/6877] relativa a este subtema.

64. Si no hay objeción, consideraré que la Asamblea aprueba la recomendación de la Quinta Comisión.

*Así queda acordado.*

65. El PRESIDENTE (traducido del inglés): La Asamblea votará ahora sobre el proyecto de resolución A.

*Por 116 votos contra ninguno y 1 abstención, queda aprobado el proyecto de resolución A [resolución 2359 (XXII)].*

66. El PRESIDENTE (traducido del inglés): La Asamblea votará ahora sobre el proyecto de resolución B. Se ha pedido votación registrada.

*Se procede a votación registrada.*

*Votos a favor:* Afganistán, Albania, Argelia, Argentina, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya, Camerún, Canadá, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Chile, China, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (República Democrática del), Costa Rica, Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dahomey, República Dominicana, Ecuador, Etiopía, Francia, Gabón, Grecia, Guatemala, Guinea, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, Irán, Irak, Irlanda, Italia, Costa de Marfil, Jordania, Kuwait, Laos, Libano, Libia, Luxemburgo, Madagascar, Malí, Mauritania, México, Mongolia, Marruecos, Nepal, Países Bajos, Nicaragua, Níger, Nigeria, Paquistán, Paraguay, Polonia, Portugal, Rumania, Rwanda, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Sudáfrica, España, Sudán, Siria, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Turquía, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, República Unida de Tanzania, Alto Volta, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Zambia.

*Votos en contra:* Ninguno.

*Abstenciones:* Australia, Barbados, Botswana, Birmania, Dinamarca, Finlandia, Gambia, Ghana, Islandia, India, Indonesia, Israel, Jamaica, Japón, Kenia, Lesotho, Liberia, Malawi, Malasia, Islas Maldivas, Malta, Nueva Zelandia, Noruega, Filipinas, Singapur, Suecia, Tailandia, Uganda, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América.

*Por 88 votos contra ninguno y 30 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución B [resolución 2359 (XXII)].*

67. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Daré ahora la palabra a los representantes que deseen explicar su voto.

68. Sr. FRANZI (Italia) (traducido del francés): La delegación de Italia votó a favor de los proyectos de resolución A y B porque considera indispensable que el Secretario General intensifique sus esfuerzos para asegurar una mejor distribución geográfica del personal de la Secretaría en todas las categorías, así como un mejor equilibrio lingüístico entre dicho personal.

69. Aunque confía en las disposiciones que el Secretario General ha de tomar a este efecto y espera conocer el resultado de las mismas y las medidas que propondrá que se adopten, la delegación de Italia desea reafirmar las reservas que ya ha formulado en la Quinta Comisión y que se reflejan en el informe y en las actas resumidas de la Comisión.

70. En lo que respecta a una mejor distribución geográfica del personal de la Secretaría y a un mejor equilibrio lingüístico entre el personal, la delegación de Italia opina que habrá que mejorar, a la luz de las indicaciones que proporciona el debate en la Quinta Comisión, los actuales criterios en materia de contratación de personal.

71. Si bien comparte las consideraciones que figuran en el proyecto de resolución B, relativo al desequilibrio de idiomas, la delegación de Italia no cree que un sistema de primas sea el medio eficaz para estimular un mejor conocimiento y un mejor empleo de todos los idiomas de trabajo.

72. Sr. KELSO (Australia) (traducido del inglés): La delegación de Australia se abstuvo de votar sobre el proyecto de resolución B que acaba de aprobarse. Esto representa una modificación de nuestro voto negativo en la Comisión. Para llegar a esa decisión, mi delegación tuvo en cuenta la mejora introducida en el inciso b) del párrafo 3. Ello no obstante, continuamos teniendo objeciones al párrafo 3, y si se hubiese efectuado una votación por separado sobre él, habríamos votado en contra.

73. Estimamos que el inciso a) del párrafo 3, al invitar al Secretario General a seguir determinadas instrucciones en el nombramiento de personal, se aparta considerablemente del propósito de los Artículos 100 y 101 de la Carta y lesiona las prerrogativas del Secretario General en esta esfera.

74. Aunque muy mejorado en comparación con el proyecto que originalmente se presentó a la Comisión, el inciso b) del párrafo 3 estipula aún la pronta instauración de un sistema de primas de idiomas. Aparte de los importantes gastos que ello supone, mi delegación no cree que la implantación de un sistema de primas de idiomas sirva al propósito para el que fue ideado, es decir, constituir un incentivo para que el personal del cuadro orgánico mejore su conocimiento de uno u otro de los idiomas de trabajo.

75. En conclusión, deseo dejar en claro que la delegación de Australia apoya plenamente los fines de cualquier resolución que tenga por objetivo mejorar el empleo de los idiomas de trabajo dentro de la Organización, porque toda su labor depende de la comunicación eficaz. Deseamos recalcar que nuestras objeciones al párrafo 3 de la parte dispositiva son objeciones concretas a puntos determinados y no al principio de igualdad en los idiomas de trabajo.

76. Srta. CILIA (Malta) (traducido del inglés): Mi delegación se abstuvo sobre el proyecto de resolución B porque, como ya lo señalamos en la Quinta Comisión [1214a. sesión], no estamos convencidos aún de que la implantación de un sistema de primas de idiomas sea el mejor modo de resolver el problema de un mayor dominio de las lenguas de la Secretaría. Nos percatamos del agregado que se hizo al final del inciso b) del párrafo 3 de la parte dispositiva, y recibimos con beneplácito dicha enmienda. Y esperamos con optimismo el informe del Secretario General sobre las medidas prácticas y otros incentivos que considere viables. Nuestra posición quedó claramente establecida en la Quinta Comisión, y no creemos que sea necesario dedicarle más tiempo.

77. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Con esto concluye nuestro examen del tema 82 del programa.

78. A continuación, la Asamblea considerará las recomendaciones que figuran en el informe de la Quinta Comisión sobre el tema 80 del programa [A/7015, párr. 16].

79. El proyecto de resolución A quedó aprobado por unanimidad en la Quinta Comisión. Si no hay objeción, consideraré que la Asamblea también lo aprueba por unanimidad.

*Por unanimidad queda aprobado el proyecto de resolución A [resolución 2360 A (XXII)].*

80. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Si no hay objeción, ¿puedo considerar que la Asamblea aprueba el proyecto de resolución B?

*Sin objeción queda aprobado el proyecto de resolución B [resolución 2360 B (XXII)].*

81. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Con esto termina nuestro examen del tema 80 del programa.

*El Sr. Mănescu (Rumania) ocupa la Presidencia.*

82. El PRESIDENTE (traducido del francés): Vamos a examinar la recomendación que figura en el informe de la Quinta Comisión acerca del tema 75 del programa [A/7020]. En el párrafo 4 de dicho informe, la Comisión recomienda a la Asamblea General que apruebe el proyecto de resolución que aparece en la sección VI del informe del Comité de Conferencias [A/6991 y Corr.1].

83. Si no hay objeciones, consideraré que la Asamblea General acepta la recomendación de la Quinta Comisión y aprueba el proyecto de resolución del Comité de Conferencias.

*Sin oposición, queda aprobado el proyecto de resolución [resolución 2361 (XXII)].*

84. El PRESIDENTE (traducido del francés): Hemos terminado así el examen del tema 75 del programa.

85. Invito a la Asamblea a considerar las recomendaciones que figuran en el informe de la Quinta Comisión sobre el tema 73 del programa.

86. Concedo la palabra al representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que desea explicar su voto.

87. Sr. KULEBIKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): En los debates de la Quinta Comisión, la delegación soviética ha expuesto detalladamente la posición de la Unión Soviética con respecto al presupuesto adicional para el ejercicio económico de 1967 y, en consecuencia, quisiéramos limitarnos ahora a hacer una breve declaración sobre los motivos que inspiraron nuestro voto.

88. La delegación de la Unión Soviética quisiera declarar que en el presupuesto de las Naciones Unidas para 1967 se han incluido ilegalmente una serie de gastos en violación con lo dispuesto en la Carta. Entre esos gastos figuran los créditos asignados para el pago de los intereses y la amortización del préstamo de las Naciones Unidas hecho para financiar las operaciones de la Organización en el Congo,

así como asignaciones para financiar una serie de misiones especiales y servicios sobre el terreno, creados en violación de la Carta y que son totalmente innecesarios. Entre ellos figuran los gastos causados por la Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Rehabilitación de Corea, el así llamado cementerio en conmemoración de los caídos al servicio de las Naciones Unidas en Corea y otros.

89. La delegación soviética estima que hace mucho ya que ha llegado el momento de revisar el presupuesto y excluir del presupuesto ordinario las partidas de gastos relacionados con medidas adoptadas en violación con la Carta o que no son indispensables. La Unión Soviética no ha aportado las cuotas destinadas a sufragar los gastos comprendidos en esos capítulos del presupuesto de 1967, ni tiene intención de hacerlo en lo porvenir.

90. Además, la delegación soviética estima necesario declarar que no está de acuerdo con que se incluyan en el presupuesto ordinario de las Naciones Unidas créditos para sufragar gastos relativos a la financiación de medidas de asistencia técnica, pues que tal sistema de financiación conduce a una inútil dispersión de medios, a la duplicación de esfuerzos y a excesivos gastos administrativos. A fin de asegurar un empleo adecuado de los recursos y de los servicios de los especialistas procedentes de los países socialistas, la Unión Soviética ingresa las cuotas correspondientes a los gastos previstos en las secciones 13, 14 y 15 del presupuesto en la cuenta en moneda soviética que tienen las Naciones Unidas en el Banco de Comercio Exterior de la URSS.

91. Por estas razones, la delegación soviética se opone a la aprobación de los créditos para las secciones 3, 12, 13, 14, 15, 16 y 17, y no puede apoyar el presupuesto revisado para 1967 en su totalidad. En consecuencia, se abstendrá cuando sea sometido a votación.

92. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea a votar sobre los dos proyectos de resolución presentados por la Quinta Comisión [A/7023, párr. 15].

93. Someto a votación el proyecto de resolución A.

*Por 100 votos contra 1 y 14 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución A [resolución 2362 A (XXII)].*

94. El PRESIDENTE (traducido del francés): Dado que el proyecto de resolución B ha sido aprobado por unanimidad en la Comisión, consideraré que esta Asamblea lo adopta igualmente por unanimidad.

*El proyecto de resolución B queda aprobado por unanimidad [resolución 2362 B (XXII)].*

95. El PRESIDENTE (traducido del francés): La Asamblea ha concluido así su examen del tema 73 del programa.

96. Examinaremos ahora las recomendaciones que figuran en el informe de la Quinta Comisión sobre el tema 74 del programa [A/7014, párr. 122].

97. Tienen la palabra los representantes que desean explicar su voto.

98. Sr. ANWARZI (Afganistán) (traducido del inglés): Deseo explicar el voto de mi delegación sobre el proyecto de resolución VIII [A/7014, párr. 122].

99. El proyecto de resolución fue presentado para su examen a la Quinta Comisión en forma conjunta por Francia, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el Reino Unido y los Estados Unidos de América. Su patrocinio tiene varios aspectos significativos, que todos conocemos. Deseo señalar solamente uno de ellos, y es nuestro pleno reconocimiento, por una parte, de la contribución que los patrocinadores de la resolución hacen al presupuesto de las Naciones Unidas y, por otra, de las pequeñas contribuciones que aportan los países como Afganistán. Hay por eso argumentos que se aplican no solamente a mi país sino a todos los países en desarrollo, que constituyen la mayoría de los Miembros de esta Organización.

100. Conocemos bien la situación financiera de las Naciones Unidas y la justificada preocupación del Secretario General a ese respecto, y estábamos dispuestos a apoyar toda medida práctica capaz de ayudar al Secretario General. Sin embargo, nos hemos abstenido de votar sobre este proyecto de resolución en la Quinta Comisión, y mi delegación debe mantener la misma posición en esta sesión plenaria.

101. A fin de explicar esa posición, deseo dejar constancia de los siguientes puntos. El continuo aumento en el presupuesto de la Organización es una cuestión que, como país en desarrollo que somos, nos preocupa mucho. Es esta una tendencia cuyo futuro no puede preverse claramente en las circunstancias actuales, por lo cual el principio de los compromisos previos a favor de países en desarrollo nos interesa y nos merece especial consideración. Los informes sobre este tema no son tan amplios y detallados como deberían serlo para permitirnos ver claramente cuáles serían las consecuencias de nuestros compromisos previos. Además, los Gobiernos deben estudiar y examinar a fondo los compromisos financieros previos a fin de poder evitar contradicciones con sus propios sistemas financieros. En realidad, los procedimientos diferentes que siguen en los distintos países hacen muy difícil para muchos Gobiernos contraer esos compromisos previos.

102. No hemos votado en contra del proyecto de resolución porque, luego de un estudio cuidadoso de la cuestión, tal vez estemos dispuestos a aceptar sus ideas principales. Pensamos por eso que sería mucho mejor dar a los Gobiernos tiempo suficiente para estudiar la cuestión, a fin de permitirles determinar si existen posibilidades que podrían permitirles contraer esos compromisos.

103. No deseo abusar del tiempo de la Asamblea con un examen detallado, pero, evidentemente, los patrocinadores no aceptaban la idea de proyectos provisionales de presupuesto y no estaban dispuestos a cejar en su insistencia en que esos proyectos debían ser preliminares a fin de permitir a la Asamblea General decidir al respecto. Eso impide a los países como el mío expresar sus opiniones cuando se presentan los cálculos aproximados. Es posible también examinar el asunto desde el punto de vista técnico y considerar la posibilidad de que en un período de se-



siones de la Asamblea General se tomen medidas que sean obligatorias para el próximo período de sesiones. No deseamos insistir sobre ese punto ahora.

104. Sin embargo, aun respecto de lo que hace a la aprobación que debe prestar la Asamblea General, los patrocinadores no han aceptado la idea de que dicha aprobación fuera provisional. Cualesquiera sean los motivos que puedan tener los patrocinadores originales para no aceptar un proyecto provisional aproximado, hay una cosa cierta: nuestras dudas de que esta cuestión no redunde en beneficio de los países en desarrollo no han sido disipadas.

105. A pesar de las seguridades dadas por los copatrocinadores, no podemos aún estar de acuerdo con las disposiciones que figuran en el quinto párrafo del preámbulo, y en especial con la frase "así como la necesidad de conciliar los programas de trabajo con los recursos".

106. Basándose en estas consideraciones, mi delegación se ve obligada a abstenerse de votar sobre esta resolución.

107. Sr. KULEBIAKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): La delegación soviética ha expuesto detalladamente su posición con respecto al proyecto de presupuesto de las Naciones Unidas para 1968 tanto en el debate general [1563a. sesión] como durante el examen de algunas cuestiones en las reuniones de la Quinta Comisión. En consecuencia, queremos limitarnos a hacer una breve declaración sobre los motivos que nos inspiraron en nuestro voto.

108. Lo mismo que en el anterior período de sesiones de la Asamblea General, la delegación de la Unión Soviética observa de nuevo con gran preocupación que el presupuesto de las Naciones Unidas continúa aumentando a un ritmo tan rápido como el de los años precedentes. Testimonio elocuente de ello es la suma global de los gastos de 1968, que rebasa los 140.400.000 dólares.

109. Evidentemente ese aumento incontrolable, y que no siempre se justifica, se explica por la falta de una planificación a largo plazo del presupuesto de las Naciones Unidas, sobre la base de los principios científicos modernos.

110. Cabe observar también que, lo mismo que antes, una parte considerable de los fondos se dedican a mantener la Secretaría de las Naciones Unidas que, a nuestro juicio, es demasiado grande.

111. A pesar de que la delegación soviética y las delegaciones de varios otros países han hecho reiterados llamamientos terdientes a que se adopten las medidas necesarias para simplificar la engorrosa estructura de la Secretaría, para suprimir superfluos eslabones que se duplican, sobre todo en el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, y para redistribuir racionalmente a los funcionarios entre las distintas secciones y departamentos, cosa que permitiría reducir los gastos, hasta ahora se ha hecho muy poco en ese sentido.

112. Quisiéramos esperar que el comité creado por el Secretario General para examinar el problema de una reestructura racional de la Secretaría cumpla

con todo éxito su misión y que, como resultado de ella, se elimine cierto unilateralismo que se manifiesta en el presupuesto de las Naciones Unidas.

113. Sin embargo, en vista de que esto no se ha hecho todavía y de que los créditos previstos en la sección 3 y en varias otras son injustificadamente elevados, la delegación soviética se ha visto obligada a votar contra la aprobación de los gastos previstos en la sección 3 y se ha abstenido en la votación sobre varias otras secciones durante el examen de esta cuestión en la Quinta Comisión.

114. Como bien se sabe, la Quinta Comisión ha aprobado ayer una resolución sobre el presupuesto ordinario de las Naciones Unidas [A/7014, párr. 122, proyecto de resolución VII]. A ese respecto, la delegación soviética expresa la esperanza de que la aprobación de esa resolución constituirá un importante punto de partida para la planificación de los fondos presupuestarios puestos a la disposición del Secretario General, por un período determinado, y permitirá asegurar una utilización más racional de los recursos existentes en todo el sistema de la Organización.

115. Desgraciadamente, la delegación soviética observa que, a pesar de sus categóricas objeciones, se han vuelto a incluir ilegalmente en el proyecto de presupuesto de 1968 créditos para financiar medidas adoptadas en violación de la Carta de las Naciones Unidas o medidas innecesarias. Se trata de gastos tales como el pago de intereses y la amortización del préstamo de las Naciones Unidas para sufragar los gastos de las operaciones de la Organización en el Congo, los relativos a la financiación de la Comisión de las Naciones Unidas para la Rehabilitación y la Unificación de Corea y los del así llamado cementerio en conmemoración de los caídos al servicio de las Naciones Unidas en Corea.

116. La delegación soviética reitera una vez más la posición de principio de la Unión Soviética sobre esa cuestión. Como es natural, se pronuncia a favor de que se eliminen del presupuesto ordinario las partidas de gastos relativos a las medidas adoptadas en violación de la Carta de las Naciones Unidas y se ve obligada a votar contra la aprobación de los gastos previstos en las secciones 12 y 16.

117. Esto significa que en 1968 la Unión Soviética tampoco aportará su cuota para sufragar los gastos antes mencionados, a saber, los gastos vinculados con la financiación de la Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Rehabilitación de Corea, el cementerio en conmemoración de los caídos al servicio de las Naciones Unidas en Corea, y el pago de intereses y la amortización del préstamo de las Naciones Unidas.

118. Lo mismo que antes, la delegación soviética considera erróneo el sistema de financiar la asistencia técnica con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas, que, por su propio carácter, es un presupuesto administrativo y no está previsto para fines de asistencia técnica. La Unión Soviética está dispuesta a seguir prestando asistencia técnica a los países en desarrollo en la escala más amplia posible, enviando a esos países expertos soviéticos,

suministrando material y equipo y preparando especialistas en instituciones docentes soviéticas.

119. Al respecto, nuestra delegación reitera nuevamente que la Unión Soviética aportará la cuota que le corresponde en relación con los gastos previstos en las secciones 13, 14, 15 y 16 del presupuesto de 1968 en moneda soviética, lo mismo que lo ha hecho de 1963 a 1967. Por estas razones, la delegación soviética se opone a la aprobación de los créditos previstos en las secciones 13, 14, 15 y 16 del proyecto de presupuesto.

120. Nos satisface el hecho de que la Secretaría haya dado pruebas de comprensión con respecto a nuestra actitud y haya empezado a aplicar una serie de medidas en la esfera del programa de asistencia técnica, utilizando las contribuciones en moneda soviética para su financiación. No podemos por menos de hacer unas cuantas observaciones con respecto a los proyectos de resolución [A/7014, párr. 122].

121. Votaremos contra el proyecto de resolución sobre gastos imprevistos y extraordinarios de la Organización para 1968, en virtud del cual se autoriza a la Secretaría de las Naciones Unidas a que contraiga obligaciones relacionadas con el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales dentro de la suma de 10 millones de dólares.

122. La delegación soviética se abstendrá de votar sobre la resolución en que se resuelve que en 1968 el Fondo de Operaciones se fije en 40 millones de dólares. Consideramos que el aumento del Fondo de Operaciones de 25 a 40 millones de dólares no se requiere ni está, en realidad, justificado por las necesidades de la Organización.

123. Teniendo en cuenta estas consideraciones, la delegación soviética se abstendrá en la votación sobre las resoluciones destinadas a la aprobación del presupuesto de la Organización para 1968 y del Fondo de Operaciones; y votará contra el proyecto de resolución relativo a los gastos imprevistos y extraordinarios.

124. Sr. WALDRON-RAMSEY (República Unida de Tanzania) (traducido del inglés): La delegación de la República Unida de Tanzania pone en duda el motivo fundamental que indujo a Francia, los Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Soviética a presentar el proyecto de resolución VIII [A/7014, párr. 122], que nos ha sido remitido por la Quinta Comisión y que esas Potencias han copatrocinado.

125. Todo intento de imponer una limitación o un tope o un presupuesto de planificación a los programas de los órganos de las Naciones Unidas debe mirarse con cierto grado de recelo. Este recelo tiende a aumentar cuando los autores de tal iniciativa son las grandes Potencias que actúan en forma concertada.

126. Vemos en el proyecto de resolución que las grandes Potencias están dispuestas a actuar de común para frustrar las aspiraciones razonables de las vastas regiones que comprenden los países en desarrollo en su legítimo intento de reducir las proporciones del empobrecimiento y del subdesarrollo

endémico mediante la utilización del mecanismo de colaboración internacional. Es menester señalar que las grandes Potencias no están de acuerdo en lo que concierne a tratar de conservar la paz y la seguridad internacionales. Las grandes Potencias no están de acuerdo para encontrar una solución justa y correcta a las vergonzosas cuestiones de Rhodesia, el África Sudoccidental, el apartheid y el colonialismo portugués en África. Las grandes Potencias no están de acuerdo en lo que respecta al establecimiento de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo o de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y los organismos especializados destinados a ayudar a los países en desarrollo. Las grandes Potencias no están de acuerdo en lo tocante a la creación del Fondo para el Desarrollo de la Capitalización. Las grandes Potencias no están de acuerdo en lo que concierne a la aplicación de las recomendaciones del primer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

127. En la Quinta Comisión [1228a. sesión], mi delegación presentó una serie de enmiendas al proyecto de resolución de las cuatro Potencias [A/C.5/L.940] cuyo propósito era salvaguardar el derecho de los órganos encargados de la formulación de programas a emprender actividades económicas, sociales y de derechos humanos cuando se presentara una necesidad justificable. En nuestra opinión, no debería haber ninguna disposición que impusiera restricciones indebidas a la autoridad del Secretario General para hacer frente a compromisos imprevistos en apoyo de las responsabilidades políticas de las Naciones Unidas. Nuestras enmiendas trataban de dar importancia primordial a la preocupación de que los órganos de las Naciones Unidas tuvieran libertad absoluta de proponer programas para el adelanto de los países menos desarrollados, conforme lo consideraran adecuado. Es por eso que insistimos en que ese concepto figurara como primer párrafo de la parte dispositiva del proyecto de resolución. Creemos firmemente que no hay nada en ningún lugar del proyecto de resolución que pueda interpretarse en el sentido de que priva de ese poder y de esa competencia a esos órganos.

128. Nos interesaba también asegurar que el Comité encargado del Programa y de la Coordinación, del Consejo Económico y Social, cumpliera el papel que le corresponde en la evaluación de los programas una vez formulados éstos, teniendo en cuenta las disposiciones presupuestarias necesarias para su ejecución eficaz.

129. Por último, nos interesaba también asegurar que todo presupuesto de planificación fuera provisorio por definición, que cada período de sesiones de la Asamblea fuera soberano y dueño de sus propios asuntos y que la Asamblea reconociera que la naturaleza de los gastos imprevistos y extraordinarios en los asuntos internacionales contemporáneos puede manifestarse en forma diferente que en decenios pasados.

130. Es habida cuenta de estos antecedentes, antecedentes constituidos por las consideraciones y preocupaciones que acabo de exponer, que mi delegación

interpretará el proyecto de resolución ahora y siempre que deba interpretárselo en el futuro. Si votamos ahora a favor de este proyecto de resolución, es sólo porque estimamos que hemos tenido éxito en nuestras pretensiones, y que las dudas que puedan quedar serán aclaradas, a medida que se presenten, en la Asamblea General, en cualquiera de sus órganos subsidiarios, o incluso en el Consejo Económico y Social o cualquiera de sus órganos subsidiarios.

131. Es así como los países en desarrollo del mundo, el Grupo de los Setenta y Siete, entienden el propósito y el objetivo de este proyecto de resolución. La solidaridad de los setenta y siete países en desarrollo sobre este asunto, ahora y en el futuro, anima a mi delegación a asegurar que no tenemos nada que temer de ninguna intimidación oculta o abierta de las grandes Potencias actuando en forma concertada en este asunto particular. Tampoco nada de nuestra experiencia en la creación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo o de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, por ejemplo, basta para indicar que no debemos emprender lo que temen acometer los osados.

132. El PRESIDENTE (traducido del francés): Antes de someter a votación el proyecto de resolución, deseo rogar a los miembros que tengan a bien referirse al párrafo 90 del informe de la Quinta Comisión [A/7014]. La Quinta Comisión recomienda a la Asamblea General que apoye la sugerencia de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto, en lo que se refiere al sueldo anual neto básico del Secretario General, y al ajuste por lugar de destino adecuado.

133. Si no hay objeción, consideraré que la Asamblea General aprueba esta recomendación.

*Así queda acordado.*

134. El PRESIDENTE (traducido del francés): La Asamblea General votará ahora sobre los proyectos de resolución presentados por la Quinta Comisión [*ibid.*, párr. 122].

135. El proyecto de resolución I comprende tres partes, A, B y C, que someteré sucesivamente a votación.

*Por 102 votos contra 1 y 14 abstenciones, queda aprobada la parte A.*

*Por 116 votos contra ninguno, queda aprobada la parte B.*

*Por 102 votos contra ninguno y 14 abstenciones, queda aprobada la parte C.*

*Por 103 votos contra 1 y 14 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución en su totalidad [resolución 2363 (XXII)].*

136. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea a votar sobre el proyecto de resolución II.

*Por 104 votos contra 10 y 4 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución II [resolución 2364 (XXII)].*

137. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea a votar sobre el proyecto de resolución III.

*Por 102 votos contra ninguno y 14 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución III [resolución 2365 (XXII)].*

138. El PRESIDENTE (traducido del francés): Someto a votación el proyecto de resolución IV.

*Por 114 votos contra ninguno, queda aprobado el proyecto de resolución IV [resolución 2366 (XXII)].*

139. El PRESIDENTE (traducido del francés): Someto a votación el proyecto de resolución V.

*Por 115 votos contra ninguno, queda aprobado el proyecto de resolución V [resolución 2367 (XXII)].*

140. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea a votar sobre el proyecto de resolución VI.

*Por 114 votos contra ninguno, queda aprobado el proyecto de resolución VI [resolución 2368 (XXII)].*

141. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea a votar sobre el proyecto de resolución VII.

*Por 117 votos contra ninguno, queda aprobado el proyecto de resolución VII [resolución 2369 (XXII)].*

142. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea a votar sobre el proyecto de resolución VIII.

*Por 114 votos contra ninguno y 1 abstención, queda aprobado el proyecto de resolución VIII [resolución 2370 (XXII)].*

143. El PRESIDENTE (traducido del francés): La Asamblea ha concluido así el examen del tema 74 del programa.

## TEMA 23 DEL PROGRAMA

Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (conclusión)

144. El PRESIDENTE (traducido del francés): Antes de pasar al siguiente tema del programa de nuestra sesión, deseo hacer una declaración respecto del tema 23 del programa.

145. Me ha informado el Presidente del Comité Especial encargado de estudiar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales que el Uruguay ha decidido retirarse del Comité Especial.

146. En vista de la decisión del Uruguay, propongo designar a Honduras para reemplazarlo. Si no hay objeción, consideraré que la Asamblea decide designar a Honduras como miembro del Comité Especial.

*Así queda acordado.*

147. Sr. MALECELA (República Unida de Tanzania) (traducido del inglés): No me cabe duda de que en

este momento, en que los representantes están ya fatigados, no es apropiado pronunciar discursos largos, y haré todo lo posible por ser breve.

148. Como Presidente del Comité de los Veinticuatro, no puedo dejar pasar esta ocasión sin pronunciar unas pocas palabras de agradecimiento al Embajador del Uruguay por la participación de su país en la labor del Comité Especial. El Uruguay ha sido miembro del Comité Especial desde su creación, y durante todo ese tiempo la posición y la participación de ese país han sido muy eficaces. Debo sin embargo señalar que, aunque la actuación del Uruguay no ha desmerecido un solo instante, la alta categoría de la misma se debió sin duda alguna a su representante. Es en este sentido que deseo rendir un homenaje especial al Embajador Berro del Uruguay.

149. El año pasado, aunque Uruguay fue miembro del Consejo de Seguridad, el Embajador Berro halló tiempo para participar en los trabajos del Comité y contribuir eficazmente a sus tareas. Los análisis de los problemas coloniales realizados por el Embajador Berro han sido a la vez tan eruditos como efectivos. Aun aquellos que, en algunas oportunidades, tal vez no hayan estado de acuerdo con él, han sentido sin embargo gran admiración por sus amplios y sinceros análisis de los problemas coloniales.

150. Estoy seguro de expresar el sentir de todos los miembros del Comité Especial cuando manifiesto nuestro profundo agradecimiento por la participación del Uruguay en la labor del Comité. Me permito decir, a título personal, que ha sido un gran placer para mí trabajar con el Embajador Berro en el Comité Especial.

151. Aprovecho también esta oportunidad para manifestar beneplácito por el nombramiento de Honduras para integrar el Comité Especial. No dudo en absoluto de que Honduras reflejará también en el Comité Especial el enérgico espíritu anticolonialista que es característico de la América Latina. Esperamos mantener una fructífera cooperación con la delegación de Honduras.

152. Sr. PEREZ GUERRERO (Venezuela): Puede parecer una mera rutina el que un país salga de un órgano de las Naciones Unidas y otro ingrese en su lugar. No es este el caso en la presente oportunidad, como lo acaba de subrayar el Presidente del Comité Especial de los Veinticuatro, Embajador Malecela.

153. Está grabado aún en nuestra memoria, como está grabado también en las actas del Comité Especial, el testimonio de la actuación eficaz y consecuente de la delegación del Uruguay y especialmente del Embajador Pedro Pablo Berro. Esta actuación está fundamentada en la cultura humanista así como en el enfoque humanitario y principista del Sr. Berro, coincidente con la posición que siempre ha sustentado su país dentro de las Naciones Unidas como fuera de nuestra Organización.

154. Yo quisiera aquí rendirle ese tributo en nombre de mi delegación y de la delegación de Chile, y estoy seguro que en este caso, como lo decía hace un momento el Embajador Malecela, interpretamos el sentimiento de todas las delegaciones que integran el Comité Especial.

155. También quiero coincidir con el Embajador Malecela al expresar aquí la seguridad de que la delegación de Honduras contribuirá con determinación e interés a la labor que todavía tiene a su cargo el Comité Especial en materia de descolonización de muchos otros territorios no autónomos.

156. Sr. BERRO (Uruguay): El uso pacífico del espacio ultraterrestre está resuelto por la Asamblea General. Refiriéndose hoy a los cosmonautas, decía el Embajador Goldberg que podían considerarse como enviados de toda la humanidad y no en calidad de representantes exclusivos de países determinados. Lamentablemente, esos enviados extraordinarios de la humanidad no pueden llevar todavía, en nombre de la Tierra, un mensaje de optimismo y de esperanza, diciendo que en nuestro planeta ya están resueltos todos los problemas, diciendo que aquí vivimos en paz, regidos por principios jurídicos que nos dan independencia política, seguridad económica y justicia social. Estamos lejos aún de esa hermosa realidad.

157. Es por esa razón que las Naciones Unidas deben mantener, entre otros órganos, un comité de descolonización como entidad subsidiaria de esta Asamblea para ocuparse de los problemas que subsisten en la Tierra y que afectan a los hombres que viven en ella.

158. Uruguay ha coparticipado intensamente en esta magnífica y trascendental tarea. Ha integrado el Comité Especial de los Veinticuatro desde su creación. Habiendo cumplido con creces su cuota de responsabilidad en este ámbito tan fundamental de actividad internacional, creyó justo y equitativo facilitar la sustitución de su plaza por otro país hermano de América Latina. Hemos trabajado muchos años en un campo muy difícil, complejo, ingrato, muchas veces incomprendido, donde se entrecruzan intereses legítimos e ilegítimos, ambiciones, vanidades y toda esa gama de buenos y malos sentimientos que sirven para distinguir a los hombres. Hemos tratado siempre de elevar nuestra conducta a un nivel superior, por encima de esa intrincada madeja que caracteriza la lucha entre el sistema del colonialismo que muere y ese incontenible impulso de liberación que se manifiesta en todas partes.

159. No creemos que hayamos actuado infaliblemente. Sería vanidoso y torpe que lo supusiéramos. Afirmamos, eso sí, que hemos actuado con lealtad, con objetividad, obedeciendo a principios, sin responder a ninguna especie de intereses, de coacciones o de conveniencias. Toda la conducta del Uruguay ha estado inspirada en principios jurídicos y en ideales humanos.

160. Creemos que la descolonización constituye el fenómeno más trascendental de este siglo. La resolución 1514 (XV) de la Asamblea General ha fijado criterios de gran sabiduría para resolver los distintos casos de descolonización que aún subsisten. Cada territorio que abandona el yugo colonial importa una conquista para la libertad y para el derecho, única conquista que justifica el derecho internacional público contemporáneo.

161. Deseo un gran éxito al ilustre colega de América Latina, el representante de Honduras, que ha



sido llamado a integrar el Comité Especial de los Veinticuatro.

162. Agradezco profundamente, poniendo el corazón en mis labios, las palabras del Presidente de nuestro Comité, Embajador Malecela, y no encuentro expresiones suficientemente dignas para decirle que ha sido extremadamente generoso para conmigo. Me faltan también las expresiones para decirle a mi hermano de América Latina, el Embajador Pérez Guerrero, que sus palabras tan elogiosas como inmerecidas han tocado lo más íntimo de mi corazón.

163. Sra. de BROMLEY (Honduras): En ausencia de nuestro Embajador que no ha podido estar aquí esta noche, quiero dar las gracias, en nombre de mi delegación, al Presidente y a los miembros del Comité Especial de los Veinticuatro por lo que significa como honor la designación de mi país como miembro del Comité Especial. También quiero expresar nuestro agradecimiento a las delegaciones que nos han felicitado, y sólo me resta asegurar a la Asamblea que daremos al Comité toda nuestra entusiasta cooperación.

164. El PRESIDENTE (traducido del francés): La Asamblea ha concluido así el examen del tema 23 del programa.

### TEMA 10 DEL PROGRAMA

#### Memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización

165. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea a que examine el tema 10 del programa.

166. Sr. ROSSIDES (Chipre) (traducido del inglés): Hago uso de la palabra para referirme brevemente a la Memoria del Secretario General [A/6701 y Corr.1] en una forma que tal vez parezca apartarse del procedimiento habitual, que ha sido siempre tomar simplemente nota de la Memoria sin observaciones. Estimamos que la Memoria de este año merece una atención especial, sobre todo al final del período de sesiones, al vincular la situación en el mundo con el progreso logrado por la Asamblea General.

167. La Memoria del Secretario General tiene este año una importancia extraordinaria. Se da en ella la voz de alarma, en términos inequívocos, por el rápido empeoramiento de la situación en varias partes del mundo y el evidente retroceso a la idea de la fuerza. Considero oportuno citar algunas observaciones pertinentes contenidas en la introducción a la Memoria del Secretario General que no han figurado — lo que es muy significativo — en ninguna de sus memorias anuales anteriores:

"Cuando se acepta [y subrayo "acepta"] el uso desenfrenado de la fuerza y la intimidación y las amenazas tienen rienda suelta, las esperanzas de un orden mundial como el trazado en la Carta se debilitan y ensombrecen... Cuando los medios de difusión mundiales destacan y hasta adornan la violencia — inyectando así en la sociedad y sobre todo en los jóvenes un afán de resolver los problemas por la fuerza — se atizan peligrosamente las turbulencias de hoy y se siembra para el mañana la semilla de mayores y más hondas perturbaciones

de índole nacional e internacional." [A/6701/Add.1, párr. 151.]

168. El Secretario General continúa así:

"La violencia corroee el espíritu de la ley, del orden y de la moralidad internacional. La violencia y el ánimo de violencia no tardarán, si no se les frena, en debilitar el delicado crecimiento del orden internacional que se ha venido promoviendo desde la segunda guerra mundial. En tal caso, el mundo volverá inevitablemente al tipo de caos internacional que engendró dos conflictos mundiales en el espacio de 30 años." [ibid., párr. 152.]

Y ello, en nuestra época, en la era nuclear, es, como dijo el Secretario General, importante, porque afecta nada menos que a la supervivencia humana.

169. En esas circunstancias, es necesario ver qué debe hacerse y cómo debemos reaccionar, porque lo que el Secretario General subraya en su Memoria no son las pruebas del empleo de la fuerza sino su aceptación como cosa natural por la comunidad internacional y la ausencia de una reacción sana, lo que es un presagio ominoso para el futuro de la humanidad. Si se produjera la reacción necesaria ante la evidencia del uso de la fuerza, ello no sería un indicio grave, pero creemos que debe recalcarse la importancia de abordar el aspecto jurídico de los problemas. Debe señalarse claramente — y ello se dice en la Memoria — que hay que fortalecer la Corte Internacional de Justicia.

170. Verdad es — como se indica en la Memoria — que la Corte Internacional de Justicia ha causado, con el resultado de la cuestión del Africa Sudoccidental, un desaliento justificado. Con todo, hay que superar esa dificultad y utilizar la Corte Internacional de Justicia como instrumento jurídico indispensable de las Naciones Unidas, ya que puede facilitar el arreglo pacífico de controversias que entrañan cuestiones jurídicas.

171. En ese sentido, deseo relacionar dicho aspecto con el actual período de sesiones e indicar que, en materia jurídica, se han logrado tres realizaciones importantes. En primer lugar, la Asamblea General aprobó por unanimidad el derecho de los tratados [resolución 2287 (XXII)]. En segundo lugar, se han reanudado los trabajos encaminados a definir la agresión [resolución 2230 (XXII)], que es otro aspecto importante del desarrollo del derecho internacional. En tercer lugar, hemos decidido concluir el año próximo los trabajos para la codificación de los principios de la Carta [resolución 2285 (XXII)] y el desarrollo del derecho internacional contemporáneo. Estos son algunos de los indicios prometedores que nos ha deparado el presente período de sesiones y que están estrechamente vinculados con la Memoria del Secretario General.

172. Antes de concluir, deseo aprovechar la oportunidad para rendir homenaje al Secretario General por su dedicación a la causa de la paz y por su inspirada dirección de las Naciones Unidas.

173. El PRESIDENTE (traducido del francés): Si no hay objeción, propongo que la Asamblea General tome nota de la Memoria del Secretario General sobre la

labor de la Organización [A/6701 y Corr.1, A/6701/Add.1].

*Así queda acordado.*

## TEMA 94 DEL PROGRAMA

### La situación en el Oriente Medio

174. El PRESIDENTE (traducido del francés): Como saben bien los representantes, la última cuestión inscrita en el programa, a saber, el tema 94, no ha sido debatida en el actual período de sesiones de la Asamblea General.

175. En consecuencia, la Asamblea no ha concluido el examen de ese tema que, por lo tanto, sigue inscrito en su programa.

176. Así, pues, hemos concluido el programa del presente período de sesiones. Permítaseme que conceda la palabra a los miembros de la Asamblea que han expresado el deseo de formular ahora una declaración.

### Aplazamiento del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General

177. Sr. BERARD (Francia) (traducido del francés): No sé si corresponde a un jefe de delegación felicitar al Presidente de la Asamblea por la forma en que ha desempeñado sus funciones, pero puede, por supuesto, darle las gracias por ello y eso es lo que quiero hacer en pocas palabras en nombre de mi delegación y de mi Gobierno.

178. El vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea se iniciaba en circunstancias difíciles. Tenía lugar después de un período extraordinario de sesiones que concluyó, confesémoslo, sumido en el cansancio y la desilusión. Los graves problemas actuales, y en particular la cuestión del Oriente Medio y la continuación en Viet-Nam de una guerra cruel, preocupaban a todo el mundo. Usted, con su prudencia, no ha tratado de que los examinara la Asamblea General, considerando que correspondían a otra jurisdicción, pero su activa colaboración con los presidentes del Consejo de Seguridad, los acertados consejos que supo dar a mis colegas y a mí mismo, en calidad de miembros del Consejo, contribuyeron, en gran medida, a la aprobación por unanimidad de la resolución del 22 de noviembre [242 (1967)], que esperamos haya marcado en el Oriente Medio un jalón hacia el restablecimiento de la paz y hacia un arreglo duradero.

179. Como lo señalaba tan justamente nuestro Secretario General, usted ha logrado, gracias a su acertada dirección, el gran éxito de evitar que se debatieran cuestiones de procedimiento en la Asamblea.

180. Usted ha dirigido nuestros trabajos con autoridad, con decisión y con amplitud de miras; salvo por algunas cuestiones que quedaron pendientes, los ha orientado para concluirlos en la fecha prevista y por ello le estamos reconocidos.

181. Siempre le agrada a un francés que su idioma se hable desde la tribuna del Presidente de la Asamblea; pero hemos admirado también sus cualidades

excepcionales de inteligencia, su experiencia y su amabilidad. Por todo ello le damos nuestras más sinceras gracias.

182. A decir verdad, esas notables cualidades no nos han sorprendido en un nacional de Rumania y menos aún cuando se trata de una de las personalidades más destacadas de ese país. Francia mantiene con Rumania las relaciones políticas y culturales más cordiales, consciente de la riqueza de su pasado y del papel que esa nación desempeña hoy y del que habrá de desempeñar en el futuro.

183. La Presidencia de usted, Ministro de Relaciones Exteriores de un Estado socialista, ha representado indudablemente una contribución eficaz a los esfuerzos destinados a disminuir la tensión internacional — esfuerzos a los que estamos tan dedicados como usted — y por consiguiente a la paz y a la colaboración entre los pueblos, que son los objetivos de nuestra Organización en los que cifra sus esperanzas la humanidad.

184. Sr. FARAH (Somalia) (traducido del inglés): En mi calidad de Presidente del grupo de países africanos, es para mí un placer y un privilegio testimoniar a usted, señor Presidente, nuestro sincero agradecimiento por la manera competente y eficaz en que ha dirigido los trabajos de la Asamblea General en su vigésimo segundo período de sesiones. En la difícil labor de guiarnos en las cuestiones de un programa recargado de trabajo, ha demostrado usted poseer las cualidades de prudencia, paciencia e imparcialidad, requisitos que debe satisfacer el titular del cargo de Presidente de esta Asamblea. El grupo de países africanos está muy agradecido — como en verdad estoy seguro lo están los demás grupos — por la cooperación y la comprensión que usted nos ha demostrado en todo momento. Ello ha facilitado indudablemente nuestra labor al examinar diversas cuestiones, permitiendo el máximo intercambio de opiniones y de ideas. Al escogerle a usted como Presidente, nos hemos asegurado la dirección de alguien cuyas cualidades de estadista han sido aplicadas sin distinción a los asuntos de su propio país y de Europa. Hemos tenido la buena fortuna de que esas mismas cualidades hayan sido utilizadas en las cuestiones que atañen a la comunidad internacional.

185. Aprovecho esta oportunidad para agradecer en nombre del grupo de países africanos al Secretario General sus incansables esfuerzos para atender los deseos de la Asamblea General. También quiero dar las gracias a sus competentes ayudantes, los subsecretarios, al personal de los servicios de conferencias, y, finalmente, sin que ello signifique restarles importancia, a los diligentes funcionarios que entre bastidores han contribuido con su valiosa ayuda a las realizaciones del actual período de sesiones.

186. El período de sesiones que ahora concluye no se ha caracterizado por crisis dramáticas, como ha sucedido a veces, sino por un progreso constante hacia muchos de los objetivos de las Naciones Unidas. Aunque es verdad que la guerra de Viet-Nam y la inquietante situación en el Oriente Medio han influido en nuestras deliberaciones, y que, por desgracia, no hemos podido encontrar solución a esos pro-

blemas, debe quedar constancia de que en el presente período de sesiones se ha contribuido considerablemente, bajo su prudente dirección, al bienestar de la humanidad. La situación en el África meridional fue causa de especial preocupación para el grupo de países africanos, y nos ha producido gran satisfacción la medida positiva adoptada para aplicar las resoluciones del año pasado [2145 (XXI) y 2146 (XXI)] por las que el Territorio del África Sudoccidental se convirtió en una responsabilidad de las Naciones Unidas. Al pedir al Consejo de Seguridad que adoptara medidas eficaces para establecer control sobre el Territorio [resolución 2325 (XXII)], las Naciones Unidas han demostrado que están dispuestas no sólo a tomar esa responsabilidad sino también a cumplir con ella.

187. En nuestra preocupación por lo que parecenser los peligros más inmediatos y urgentes para la paz internacional, no debemos subestimar nunca la importancia de nuestros esfuerzos para hacer justicia a los millones de seres que sufren las consecuencias del apartheid y liberarlos de esa opresión destructora del espíritu; tampoco debemos olvidar que, en nuestra calidad de guardianes de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración de Derechos Humanos, nos cabe una grave obligación moral al respecto. Habríamos acogido con satisfacción un progreso más concreto en cuanto a la cuestión general de la eliminación del apartheid, pero al menos la Asamblea ha reafirmado su condena de esa maligna y peligrosa política.

188. El ingreso de un nuevo Estado en las Naciones Unidas se recibe con especial agrado cuando significa la liberación de un pueblo del dominio colonial. En el presente período de sesiones tuvimos el placer de dar la bienvenida al nuevo Estado de la República Popular del Yemen Meridional. Como ya indicé mi delegación en una declaración ante la Asamblea [1630a. sesión], la evolución de la República Popular del Yemen Meridional debe ser motivo para que todos los Estados Miembros que aún ponen obstáculos a la libertad de los pueblos coloniales reflexionen y se percaten de que los principios de la Carta de las Naciones Unidas y los actos que se basen en ellos siguen siendo las óptimas y únicas normas para lograr un mundo mejor y más armonioso.

189. Señalamos con placer que las Naciones Unidas han aprobado varias resoluciones importantes sobre la cuestión del colonialismo. Confiamos en que su resultado sea la aceleración del proceso de independencia de los territorios coloniales, en un ambiente de paz, armonía y tranquilidad.

190. El presente período de sesiones ha sido testigo de dos grandes éxitos, a saber, la creación de unas estructuras para las actividades con fines pacíficos del hombre en el espacio ultraterrestre y en los fondos marinos. Me refiero a la aprobación por la Asamblea General del Acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas [resolución 2345 (XXII)] y la resolución [2340 (XXII)] sobre la cuestión de la reserva exclusiva para fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos. Esas realizaciones entrañan la promesa de que las grandes Potencias, que han indicado su voluntad de cooperar estrechamente para disminuir las causas de fricción resul-

tantes de la exploración del espacio ultraterrestre y del océano, podrán cooperar cada vez más en la solución de los problemas aún más urgentes de tierra firme.

191. Al comienzo del actual período de sesiones de la Asamblea, mi delegación reafirmó la fe del pueblo de Somalia en las Naciones Unidas, fe que comparten todos los pueblos africanos representados en este recinto. Bajo la sabia dirección de usted, las Naciones Unidas han coadyuvado en su vigésimo segundo período de sesiones al proceso constante de aplicación de los principios de la Carta a los asuntos internacionales que, confiamos, asegurará la preservación de nuestra civilización.

192. Hace 22 años, pocos meses antes de la firma de nuestra histórica Carta, el gran hombre de Estado y destacado arquitecto de nuestra Organización, el difunto Presidente Franklin D. Roosevelt, escribió las siguientes palabras, con las que concluiré mi declaración: "Estamos frente al hecho extraordinario de que para que sobreviva la civilización tenemos que cultivar la ciencia de las relaciones humanas, la facultad de todos los pueblos de convivir y cooperar en un mismo mundo donde reine la paz."

193. El grupo de países africanos confía sinceramente en que el nuevo año sea testigo de verdaderos signos de paz, y de mayor cooperación y comprensión en el perturbado mundo actual. Ese grupo hace votos por la felicidad y bienestar personales de usted, señor Presidente, y de todos los Miembros de la Asamblea General y la Secretaría.

194. Sr. CSATORDAY (Hungría) (traducido del inglés): Es para mí un placer y un honor, señor Presidente, tener el privilegio de dirigirme a usted en la sesión de clausura de la primera parte del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General. Permítame expresarle con un sentimiento de camaradería en nombre de la República Socialista Soviética de Bielorrusia, la República Popular de Bulgaria, la República de Cuba, la República Socialista Checoslovaca, la República Popular Polaca, la República Socialista de Rumania, la República Socialista Soviética de Ucrania y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y en el de mi propio país, las felicitaciones más calurosas y sinceras por la forma acertada y eficaz con que ha dirigido usted los complejos asuntos del actual período de sesiones.

195. Después de tres meses de tensas discusiones sobre los temas de un programa recargado, vamos a tomar un pequeño descanso con la esperanza de completar cuando volvamos la labor pendiente con la aprobación de un tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, dando así otro paso importante y eficaz hacia el desarme.

196. El año 1967 ha sido uno muy difícil en las relaciones internacionales preñadas de tirantez. El hecho de que la Asamblea General se haya reunido por tercera vez en el transcurso de un año demuestra simplemente que esta Organización mundial reacciona ante los peligros con que se enfrenta la humanidad.

197. Todo el horizonte de la política internacional se ve ensombrecido por el sangriento conflicto del Asia sudoriental, resultado de un plan ambicioso de

los Estados Unidos de América para extender su poderío a todos los continentes. En el Oriente Medio la agresión cometida por Israel ha acentuado las contradicciones internas ya existentes, acarreando el riesgo de un nuevo y más devastador estallido. En Africa, las enérgicas fuerzas de las naciones recientemente independizadas se enfrentan a la obstinada oposición de los colonialistas portugueses y de los fanáticos racistas de Sudáfrica y Rhodesia del Sur.

198. La misión que tiene nuestra Organización de resolver las contradicciones y conducir a la comunidad internacional por la vía del progreso es muy ardua. Usted, señor Presidente, nos ha llevado adelante sorteando los peligros de nuestra época, facilitando el acercamiento entre las diversas partes, Miembros de la Organización. Nos sentimos orgullosos de que por primera vez en la historia de las Naciones Unidas se haya confiado esa labor a un diplomático de un país socialista, la República Socialista de Rumania. En el 50º aniversario de la gran Revolución socialista de Octubre, ello constituye un homenaje de los Miembros de las Naciones Unidas a las realizaciones y éxitos históricos del gran pueblo y del Gobierno soviéticos, del Partido Comunista de la Unión Soviética y de los pueblos hermanos que están construyendo el socialismo. La fuerza y el prestigio de los países socialistas han contribuido a la solución de muchos problemas, al progreso logrado hasta ahora en materia de desarme, a la eliminación del sistema colonial y al establecimiento de una cooperación constructiva entre las naciones del mundo.

199. Al verse frente a cuestiones vitales para la paz y el progreso, por un lado, y a la guerra y la perspectiva de un holocausto nuclear, por otro, nuestra Asamblea ha dirigido su mirada, en busca de nuevas vías y soluciones, al lejano dominio del espacio ultraterrestre, y ha llegado a un acuerdo sobre el salvamento de los astronautas y examinando las posibilidades ocultas en las profundidades del mar, buscando nuevos conocimientos, prosperidad y seguridad. No obstante, en nuestro medio terreno inmediato los debates parecían más complicados y las soluciones más distantes.

200. Hay que hacer esfuerzos aún más arduos para llegar a un acuerdo sobre la no proliferación de las armas nucleares y reducir así los peligros de una conflagración mundial. Una decisión importante a ese respecto ha sido la adoptada por la Asamblea al aprobar una resolución sobre la concertación de un convenio sobre la prohibición del uso de las armas nucleares. Confiamos en que el Comité de Desarme de Dieciocho Naciones considere todos esos problemas y conceda especial atención a la limitación y prohibición inmediatas de las armas de destrucción en gran escala.

201. Por otra parte, la clara definición de la agresión fomentaría el cumplimiento de la principal disposición de la Carta, a saber, la exclusión de la guerra como medio para el arreglo de controversias internacionales.

202. La Asamblea ha realizado grandes esfuerzos para satisfacer las necesidades de las naciones en desarrollo con los medios que posean las Naciones

Unidas y sus organismos. Con todo, no podemos pasar por alto el hecho de que por cada mil dólares que se gastan hoy día en armamentos en el mundo sólo uno se destina al desarrollo económico y social por conducto de esta Organización mundial. No obstante, los programas de alcance limitados emprendidos estimulan la intensificación de la cooperación internacional y contribuyen a ésta.

203. La Asamblea General ha proclamado los derechos de la mujer y ha declarado a 1968 Año Internacional de los Derechos Humanos. Somos ahora testigos del ocaso definitivo del sistema colonial. Hace pocos días [1630a. sesión], dimos la bienvenida al Estado Miembro más reciente de los 123 de nuestra Organización, es decir, la República Popular del Yemen Meridional, que indudablemente desempeñará un importante papel entre nosotros.

204. No descansaremos en nuestros esfuerzos para que todas las naciones estén debidamente representadas en nuestra Organización, logrando la independencia de los territorios que siguen bajo dominio colonial, como Mozambique, Angola y otros, reconociendo los derechos de la República Popular de China, uno de los Miembros fundadores de las Naciones Unidas, y permitiendo el ingreso en la Organización de la República Democrática Alemana, la República Federal de Alemania y otros Estados. Mediante una acción concertada en nuestra lucha por un porvenir mejor podemos encontrar intereses comunes sobre los que debe basarse la cooperación internacional. Tenemos confianza en la vitalidad de la Organización y, por consiguiente, en un futuro de paz para la humanidad.

205. Nuestra convicción se ve reforzada, señor Presidente, por su devoción ejemplar a la causa de las Naciones Unidas y a la de la paz y la comprensión internacionales. Usted ha desempeñado su alto cargo con dignidad, seriedad, perspicacia y gran paciencia, incluso en los momentos más difíciles, a veces físicamente agotadores. Esperamos sinceramente que seguirá tratando de buscar y explorar todas las posibilidades de acercamiento durante la segunda parte de este período de sesiones y al concluir éste.

206. Con la venia del señor Presidente, deseo expresar en nombre de las delegaciones socialistas hermanas nuestro reconocimiento a nuestro muy estimado Secretario General U Thant por su franqueza y por la firmeza de su devoción, perseverancia y dedicación a la causa de la paz, comprensión y cooperación internacionales.

207. También estamos agradecidos a los subsecretarios y a todo el personal, visible e invisible, de la Secretaría, que nos ha ayudado en nuestros trabajos cotidianos.

208. Finalmente, en nombre de las delegaciones socialistas deseo a usted, señor Presidente, al Secretario General y a todo el personal de la Secretaría, un feliz y pacífico Año Nuevo.

209. Sr. KJARTANSSON (Islandia) (traducido del inglés): Hablando en nombre del grupo de países de Europa occidental y de otros Estados, me complazco en testimoniarle, señor Presidente, nuestra gratitud por la forma imparcial, amistosa y cortés en que ha



presidido y dirigido nuestras deliberaciones durante el vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

210. Al comenzar nuestros debates, muchas delegaciones aplaudieron su elección a la Presidencia como indicio prometedor de una tendencia positiva en la actual situación internacional, es decir, la reducción de la tirantez entre los países del Este y el Oeste. Mi delegación y, estoy seguro, aquellas en cuyo nombre hablo, creen realmente que su actuación como Presidente ha representado un factor positivo en esa tendencia. Usted proviene de una nación que a través de una larga historia y debido a su situación geográfica ha recibido impulsos culturales del Oriente y el Occidente; una nación que se ha acercado a las tradiciones de las culturas mediterránea y occidental, así como a las de la Europa oriental. En esa situación, un país aprende a tener en gran aprecio la paz y la cooperación. Esa posición especial de su país y de su pueblo, señor Presidente, ha encontrado expresión en la manera amable y cortés con que usted ha dirigido nuestros trabajos. Sus incansables y pacientes esfuerzos para resolver diferencias y llegar a transacciones aceptables para todos han demostrado que es usted un hombre de paz y de cooperación, dos ideales que defiende esta Organización. Hemos llegado a respetar y admirar su tranquilo valor y su intuición diplomática al adoptar decisiones sobre el momento oportuno para examinar cuestiones importantes del programa de la Asamblea.

211. A algunos les podrán parecer modestas las realizaciones conseguidas por la Asamblea General en su vigésimo segundo período de sesiones. Pero el ritmo del progreso es lento y medido. Y la labor de la Asamblea se ha realizado en medio de graves conflictos y tirantezas, algunos de los cuales las Naciones Unidas han coadyuvado a contener y disminuir.

212. En la esfera del desarme, la Asamblea ha adoptado importantes decisiones con la aprobación de una serie de resoluciones. Se ha pedido al Comité de Desarme de Dieciocho Naciones que reanude lo antes posible el examen de la cuestión del desarme general y completo. Se ha tomado la decisión de dar amplia publicidad al importante informe del Secretario General sobre los efectos del posible empleo de las armas nucleares. Se ha aprobado una resolución en la que se insta a los Estados que poseen armas nucleares a suspender todos los ensayos con ellas. Finalmente, se han hecho los preparativos necesarios para cuando el Comité de Desarme de Dieciocho Naciones concluya sus trabajos sobre un proyecto de tratado para impedir la proliferación de dichas armas.

213. Se han logrado considerables progresos con respecto a la cooperación internacional para la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, con la elaboración de un proyecto de acuerdo sobre el salvamento y la devolución de astronautas.

214. Además, en el actual período de sesiones la Asamblea General ha iniciado trabajos en una esfera totalmente nueva e importantísima de la actividad humana, a saber, la utilización con fines pacíficos de los recursos de los fondos marinos.

215. Por otra parte, estoy seguro de que usted, señor Presidente, convendrá conmigo en que al mismo tiempo que consideraba los graves problemas del mantenimiento y defensa de la paz y proseguía sus constantes esfuerzos en pro del desarme, la Asamblea General ha hecho progresos alentadores en la promoción del desarrollo económico y social. La Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer, los preparativos para el Año Internacional de los Derechos Humanos, así como para el próximo Decenio para el Desarrollo, comenzando con un año internacional de la educación, no son sino algunos ejemplos concretos de nuestro progreso medido conseguido mediante el esfuerzo y el empeño comunes.

216. Otro aspecto positivo de la labor de la Asamblea General bajo la dirección de usted, señor Presidente, ha sido la casi total ausencia de debates de procedimiento que en otras ocasiones han causado demoras innecesarias en los trabajos de nuestra Organización. Ello se debe en gran medida a la Presidencia. La manera paciente y calma con que usted ha desempeñado sus funciones refleja una serenidad interior, un optimismo y una fe en nuestra Organización que debe inspirarnos a todos en nuestra labor.

217. Deseamos aprovechar esta oportunidad para expresar también nuestro profundo agradecimiento al Secretario General, U Thant, cuya dedicación a la causa de la paz y gran preocupación por ella son un sostén para todos los que trabajan para esta Organización y tienen fe en su éxito final.

218. También deseamos testimoniar nuestra especial gratitud al Subsecretario, señor Narasimhan, por sus valiosos servicios a la Asamblea General. También damos las gracias a todo el personal de la Secretaría por su dedicación, energía y excelente colaboración.

219. Se acerca un nuevo año, un año que se ha pedido a toda la humanidad convierta en uno de paz. Nuestra labor en esta Organización va encaminada a la paz. Redoblemos nuestros esfuerzos el año venidero en lo que respecta a la construcción y el mantenimiento de la paz.

220. Para terminar, señor Presidente, les deseamos a usted y a su familia, así como al pueblo de su país felices fiestas, feliz Año Nuevo y un futuro próspero.

221. Sr. VAKIL (Irán) (traducido del francés): En el momento en que, salvo una o dos excepciones, llegan a su término los trabajos del vigésimo segundo período ordinario de sesiones de la Asamblea General, es para mí un gran placer y un privilegio, señor Presidente, expresarle tanto en nombre de las delegaciones del Paquistán y de Turquía como en la del Irán, los sentimientos de respeto y admiración que sentimos hacia usted.

222. Usted ha sido un Presidente digno de todos los elogios; ha demostrado dotes excepcionales. Su serenidad, signo de que pertenece a un pueblo refinado, heredero de una vieja civilización en la que se funden las culturas de Oriente y Occidente, a nuestros ojos pinta el retrato de un filósofo que ha sido formado tanto en la escuela de la antigüedad grecorromana como en la de Omar Khayyam. Su imparcialidad

y la manera en que ha sabido dominar sus sentimientos personales, su tacto para decir justamente lo necesario cuando era necesario, todo esto ha contribuido mucho — sin contar ese encanto que todo el mundo le reconoce — a hacerle ganar el respeto y la confianza de los miembros de esta honorable Asamblea. Pero los que, como yo, tienen el privilegio de contarse entre sus amigos, agregan la afección al respeto.

223. Usted ha sabido conducir y guiar nuestros trabajos como vigilante organizador. Es gracias a usted que en el curso de este período de sesiones, período aparentemente pacífico pero en el fondo difícil, pudieron adoptarse algunas decisiones de gran importancia, aunque no parezcan serlo así a primera vista. Saludamos en usted al titular de uno de los más altos cargos de la comunidad internacional, al diplomático sagaz y prudente, y también, en cuanto me concierne personalmente, al representante de una nación con la cual mi país mantiene excelentes relaciones de amistad y cooperación económica.

224. Para terminar, querría expresar igualmente en nombre de las tres delegaciones nuestra respetuosa gratitud al Secretario General y a todos los miembros de su personal que nos han ayudado con tanto entusiasmo y devoción incansable en el cumplimiento de nuestras tareas.

225. Sr. CHAMMAS (Líbano) (traducido del inglés): Señor Presidente, como Presidente del grupo de países asiáticos, es un destacado privilegio y un gran honor para mí ser quien en nombre del grupo le ofrezca nuestras congratulaciones y le exprese nuestra sincera estimación por la manera ejemplar en que ha desempeñado sus funciones y cumplido sus obligaciones.

226. Es usted el primer Presidente elegido para este alto cargo entre el grupo de países socialistas. Ha establecido usted durante su mandato normas tan altas que esperamos que los futuros presidentes las emularán. Su elección fue un acontecimiento de nota en una cooperación internacional efectiva y positiva. Su actuación y reserva, su sentido humanitario, la comprensión y la integridad que ha demostrado en el ejercicio de su autoridad, confirman nuestra creencia de que su elección para la Presidencia fue una saludable y feliz medida en la historia de esta Asamblea. Es usted motivo de orgullo para su grupo y para su propio país.

227. La gran herencia de su gran pueblo no podía haber encontrado mejor enviado para reflejar y hacerse eco en estos sagrados recintos de sus altas esperanzas, sus méritos y su esplendor, su creencia en el valor y dignidad de la persona humana, la cooperación internacional entre las naciones y la paz mundial basada en la justicia.

228. A usted, señor Presidente, le renovamos nuestra confianza. Rendimos homenaje a sus cualidades de dirigente, muy necesarias en este momento de crisis y de peligro. Los éxitos del vigésimo segundo período de sesiones fueron posibles merced a sus condiciones de dirigente. A esa capacidad directiva miraremos en el porvenir, si fuese necesario, cuando tratemos los asuntos pendientes de nuestro programa, según esperamos.

229. Con respecto a nuestro distinguido Secretario General, U Thant, nosotros los asiáticos nos sentimos orgullosos de que venga de nuestro gran continente. No puedo encontrar las palabras adecuadas para expresarle nuestra gratitud. Le reiteramos nuestro continuado apoyo y total confianza en las grandes tareas que lo esperan y los problemas que deberá encarar, y que viene encarando, día tras día.

230. Hacemos presente nuestro especial agradecimiento al distinguido Secretario General Adjunto, señor Narasimhan; al personal de la Secretaría, al que vemos y al que no vemos, expresamos nuestra gratitud por su cooperación y por su trabajo bien cumplido.

231. Pueda yo concluir, señor Presidente, deseándole a usted y a su familia continua felicidad y éxito en todas sus empresas.

232. Sr. BENITES (Ecuador): Tuve el privilegio y el honor de ser el primero en expresar a usted, señor Presidente, votos de éxito al comenzar el actual período de sesiones. Recordé entonces como una razón de nuestra simpatía para con usted el vínculo que nos une en la fuente inagotable de la cultura latina.

233. Al hablar hoy en nombre del grupo latinoamericano, quiero reafirmar ese vínculo cultural como un motivo de viva satisfacción. Quiero decirle que sentimos sus éxitos como éxitos propios; diría con un cierto orgullo de familia. No olvidamos que la vieja Dacia se incorporó a la cultura latina por obra de un gran español, el Emperador Trajano, y esto ha hecho que muchas veces hayamos podido hacer un intercambio de ideas y de sentimiento en nuestra propia lengua románica, sin necesidad de intérpretes. Al decir a usted que los latinoamericanos sentimos sus éxitos como orgullo de familia, quiero decirle que ello ocurre porque vemos en usted altos y nobles valores. Queremos destacar entre ellos su profunda y comunicativa simpatía humana, hecha de benevolencia, ecuanimidad y comprensión.

234. Es esa cálida simpatía humana, unida a su claridad de juicio y a su rectitud inquebrantable, lo que ha permitido a usted conducir nuestras labores con singular maestría y con firme fe en el destino de las Naciones Unidas. Ni aun con exceso de crítica y hasta con cierta dosis de malevolencia, sería posible encontrar en la conducción que usted ha hecho de las sesiones de la Asamblea una sombra de parcialidad o de injusticia.

235. Usted ha podido demostrar que, más allá de la simple coexistencia, que es un factor estático, es posible la cooperación pacífica como base de la universalidad, que es la expresión dinámica de la Organización. Su ecuanimidad, su benevolencia, su simpatía, su ágil inteligencia y su fina comprensión han hecho que se disipen temores y se deshagan prejuicios, y es simbólico que las tareas hayan terminado, en esta primera etapa, con una importante afirmación de la cooperación internacional en el campo de la utilización pacífica del espacio ultraterrestre y en el de la exploración y uso pacíficos del fondo del mar.

236. No creemos que este sea el momento de hacer un balance de labores. Ha sido hecho ya, con maes-

tría, por algunos oradores que me han precedido en el uso de la palabra. Y, además, no hemos llegado al término de un camino, sino sólo a un alto en ese camino. No es un adiós, es un hasta luego. Hago votos porque nuestro próximo encuentro se realice en el mismo ambiente de cooperación y de buena voluntad que usted ha impreso a nuestro trabajo. Le ruego reciba el agradecimiento y el afecto de sus leales amigos de la América Latina, que le desean ventura y prosperidad para usted y para su país.

237. Sr. FAKHREDDINE (Sudán) (traducido del inglés): He tenido la fortuna de que las delegaciones de 14 países árabes me hayan pedido que hablara en su nombre. He venido a rendirle homenaje, señor Presidente, en nombre de las delegaciones de Arabia Saudita, Argelia, Irak, Jordania, Kuwait, Libia, Líbano, Marruecos, República Árabe Unida, Siria, Túnez, Yemen, Yemen Meridional y mi propia delegación, la de Sudán. Vengo aquí a expresar nuestro profundo aprecio por la manera en que usted ha conducido las deliberaciones de este vigésimo segundo período de sesiones en la Asamblea General.

238. Desde el día de su elección unánime para la Presidencia, hemos sido testigos del triunfo de un principio, un principio muy importante para las Naciones Unidas; es decir, que la Presidencia de la Asamblea General no debiera estar restringida en manera alguna y que la Presidencia, en su universalidad, debiera simbolizar la universalidad de las Naciones Unidas. Señor Presidente, usted fue elegido por los países socialistas como su representante y por esta Asamblea como su primer Presidente socialista. Ha sido, si puedo así decirlo, digno de esta confianza. La ha merecido desde todo punto de vista.

239. Ahora, en este último día, al término de nuestra tarea, cuando muchos de nosotros estamos ansiosos de reunirnos con nuestras familias y amigos en todo el mundo, ahora que muchos de nosotros estamos planeando o planearemos pronto nuestro trabajo futuro, no deseamos dejar de presentarle nuestro homenaje, señor Presidente. Durante los tres meses de este período de sesiones, su serena capacidad de estadista y su prudencia no nos han defraudado. El espíritu de buena voluntad y transacción que ha distinguido este período de sesiones ha sido parte de su espíritu de buena voluntad. Se ha señalado ya que este período de sesiones estuvo especialmente libre de debates sobre procedimiento. Ha dedicado sus tareas a la causa de la paz.

240. Los resultados de este período de sesiones, que van desde el espacio exterior hasta el fondo del océano, también han sido mencionados, y no voy a volver a hacerlo. Todos sabemos que no siempre el navegar ha sido tranquilo. Pero era reconfortante, en las aguas tormentosas que hemos atravesado, saber siempre que su segura mano estaba en el timón. Y junto a usted, sabíamos que estaba nuestro Secretario General, U Thant, al cual rendimos nuestro sincero tributo. Ha estado allí para mostrar el camino, señalar los peligros ocultos, y a menudo para planear el rumbo. Estamos agradecidos a él y al Secretario General Adjunto encargado de Asuntos de la Asamblea General, señor Narasimhan. Estamos agradecidos a todos los Secretarios Generales Adjuntos y

a todos los miembros de la Secretaría que han contribuido al éxito de nuestra empresa.

241. Ahora hemos llegado a puerto, al menos por un tiempo, porque aún no es este el final de nuestro viaje. Tenemos hacia usted una gran deuda de gratitud, señor Presidente, y, sin embargo, esperamos que pronto usted estará con nosotros otra vez. Y hasta que volvamos a encontrarnos, queremos desearle a usted y a todos nuestros colegas un feliz Año Nuevo. Y a aquellos de entre nosotros que pronto estarán celebrando el Bayram al final de Ramadán: "Eid Mubarak".

242. Sr. ROSENNE (Israel) (traducido del inglés): Los acontecimientos están demasiado cerca de nosotros para que sea apropiado que, en este momento, yo intente una completa valoración de los resultados del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General. Si este período de sesiones ha sido laborioso, puede decirse con verdad que nuestra carga fue muy aligerada por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Rumania, a quien elegimos hace tres meses para actuar como Presidente de este período de sesiones de la Asamblea General.

243. Señor Presidente, deseo asociar la delegación de Israel a todos los tributos y signos de respeto que han sido ofrecidos a su persona y su país esta tarde. En el curso de este largo y difícil período de sesiones, que usted ha presidido con tanta dignidad y buen humor, juicio y firmeza, dinamismo y tacto, hemos aprendido a apreciar las distinguidas cualidades que usted puso a contribución en el cumplimiento de su alto cargo.

244. Han pasado muchos años desde que uno de sus compatriotas fuera Presidente de la Asamblea de la organización internacional mundial de su época. Creo no ser mal interpretado al decir que las tradiciones de Rumania, situada como lo está entre algunas de las mayores fuerzas que han dado forma al mundo moderno, y ella misma heredera de una de las grandes civilizaciones del mundo antiguo, nuevamente han ofrecido su completa e independiente expresión en las condiciones de dirigente que usted ha demostrado en este período de sesiones de la Asamblea General.

245. Es fuente de satisfacción para la delegación de Israel que el Gobierno de la República Socialista de Rumania haya permitido que usted prestara sus valiosos servicios a la causa de la comprensión internacional, del apaciguamiento, de la cooperación y de la paz para patrocinar con sinceridad y vigor los propósitos proclamados en la Carta de nuestra Organización.

246. Quisiera también aprovechar esta oportunidad para agregar la voz de mi delegación a la de quienes han expresado sus sentimientos de gratitud al Secretario General, U Thant, y a los miembros de la Secretaría por su trabajo en favor de nuestra Organización.

247. Sr. GOLDBERG (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Es un honor para mí hablar como representante del país huésped de las Naciones Unidas. Los Estados Unidos consideran un privilegio haber sido el huésped de tantos distinguidos repre-

sentantes a la Asamblea General, venidos de todas partes del mundo. Deseamos a todos nuestros colegas representantes del extranjero que tengan un buen viaje de vuelta.

248. Sr. Presidente, en su discurso [1560a. sesión], pronunciado al asumir el cargo de Presidente en septiembre pasado, usted mencionó la gran diversidad de evolución histórica y, como usted dijo, de "fisonomía y personalidad" entre las naciones del mundo representadas en esta Asamblea sinpar. Usted observó entonces que "lejos de constituir una fuente de tirantez y de conflictos entre los Estados, esta diversidad representa, a la luz de los objetivos y métodos de la Carta, un punto de partida útil para el acercamiento de dichos Estados" [*ibid.*, párr. 60].

249. Mi país concuerda con ese criterio; el espíritu de las Naciones Unidas es verdaderamente el de aceptar y respetar la diversidad entre las naciones y el de sostener que esa diversidad no presenta obstáculos para una reconciliación pacífica.

250. Es esta misma diversidad de teorías políticas, cultura, lenguaje y hábitos, lo que hace de las Naciones Unidas una necesidad y un reto. Esta diversidad hace que nuestras tareas aquí sean absorbentes y nuestros acuerdos éxitos estimulantes. Algunos de estos acuerdos los hemos logrado en este período de sesiones. Nuestros desacuerdos son evidentes y sirven para recordarnos la distancia que debemos recorrer aún para hacer una realidad los elevados ideales de la Carta.

251. Señor Presidente, deseo agradecerle, como lo han hecho todos los otros oradores, por su imparcial, cortés, capaz y justo desempeño de su elevado puesto. Usted ha aportado una indispensable contribución a nuestra obra común y ha agregado brillo a su distinguido nombre y al de su país.

252. Quisiera también expresar nuestra cálida gratitud al Secretario General por su sabio consejo e invariable apoyo a lo largo de este período de sesiones, a su capaz lugarteniente señor C. V. Narasimhan, Secretario General Adjunto encargado de Asuntos de la Asamblea General, y, por su intermedio, a todos los miembros de la Secretaría, cuyo fiel cumplimiento del deber es tan esencial para nuestro trabajo y ha significado tanto para nuestra comodidad durante estos últimos meses.

253. A usted, Sr. Presidente, a la Sra. Mănescu, y a vuestra encantadora hija que lo acompañó aquí, a sus colegas y a los capaces funcionarios de los distintos comités, a todos nuestros colegas representantes y a la Secretaría entera, permítaseme ofrecerles nuestros cordiales votos para el año que empieza en nombre del pueblo de los Estados Unidos.

254. El PRESIDENTE (traducido del francés): En el momento en que hemos llegado al fin de tres meses de actividad, considero que es mi deber presentar a la Asamblea General el resultado de los trabajos de su vigésimo segundo período de sesiones.

255. Como se sabe, en el programa de éste han figurado asuntos complejos relacionados con la paz y la seguridad mundiales, así como al progreso económico y social de la humanidad. Gracias a un sostenido esfuerzo, la Asamblea ha logrado examinar los

temas que le fueron sometidos y dar a algunos de ellos soluciones que van al fondo mismo de los problemas.

256. Por mi parte, creo que uno de los principales factores que han permitido llegar a estos resultados ha sido la atmósfera de trabajo y cooperación que ha caracterizado este período de sesiones. Reunidos en grupos oficiales u oficiosos, las delegaciones se han empeñado en el curso de los debates en lograr las soluciones mejores, ofreciendo con ello a la Asamblea General la posibilidad de dedicarse a lo esencial de los problemas y aprobar gran número de decisiones por consenso. La elevada cantidad de resoluciones aprobadas de esa manera refleja cuán necesario es que los Estados unan sus esfuerzos con objeto de promover sus intereses comunes y comprueba la viabilidad del sistema de buscar soluciones mediante consultas, sistema cuyo valor se ha afirmado con particular vigor en el curso del presente período de sesiones.

257. La forma en que se ha desarrollado nuestra labor testimonia, una vez más, que el debate llevado a cabo con paciencia y perseverancia, con espíritu constructivo e imbuido en un sentido de la responsabilidad representa la vía más segura para abordar de una manera eficaz los problemas de la paz y la seguridad del mundo y para alentar el acercamiento y la comprensión en las relaciones entre los Estados.

258. La utilización de los medios consagrados por la Carta ha encontrado, durante este período de sesiones, una elocuente ilustración en el Consejo de Seguridad, cuando aprobó por unanimidad la resolución que concierne a la situación en el Medio Oriente; esta decisión puede contribuir a sacar a uno de los problemas más importantes de la vida internacional del callejón sin salida en que se encuentra.

259. La Asamblea General concedió la necesaria atención a los problemas del desarme, pues en el centro de las preocupaciones se ubica siempre la necesidad de intensificar los esfuerzos para alejar el espectro de la amenaza nuclear. Con ese espíritu la Asamblea tomó la decisión de continuar el examen del problema de la prohibición del uso de las armas nucleares y de la adopción de una convención internacional adecuada, y recibió con satisfacción la conclusión del Tratado destinado a conceder a América Latina la categoría de zona desnuclearizada. La resolución que prevé la continuación de las negociaciones sobre el desarme general, lo mismo que las que tienen por objeto la no diseminación de las armas nucleares, la prohibición de todos los ensayos con esas armas, la eliminación de las bases militares extranjeras en los países de Asia, Africa y América Latina y la convocatoria de la conferencia de países que no poseen armas nucleares son, a nuestro criterio, otras tantas expresiones del deseo que anima a la Asamblea General de contribuir a que se adopten soluciones que concuerden con los intereses de todos los Estados y con el fortalecimiento de la paz y la seguridad en el mundo.

260. Como reflejo de la preocupación de la comunidad internacional frente a la prevención y represión de actos violatorios de la paz, la Asamblea ha subrayado la necesidad de acelerar los esfuerzos consa-



grados a la elaboración de una definición de la agresión.

261. En este período de sesiones se han aprobado igualmente resoluciones importantes encaminadas a activar la cooperación industrial, técnica y científica entre los Estados, la aplicación del Programa Mundial de Alimentos, la preparación de un Año Internacional de la Educación en el curso del próximo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, así como otras resoluciones cuya trasposición al plano de las realidades exige una estrecha correlación entre los esfuerzos nacionales y la cooperación económica en el plano mundial, que deberá intensificarse sin cesar.

262. La Asamblea General ha examinado atentamente los problemas que se relacionan con el comercio internacional y las proposiciones contenidas en la Carta de Argel. Los debates mantenidos sobre ese punto han puesto de manifiesto la necesidad de establecer las relaciones económicas entre Estados sobre bases equitativas que sean provechosas para todos y, especialmente, para los países en vías de desarrollo, así como de crear condiciones propicias para negociaciones fructíferas que serán el tema del segundo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo que se celebrará en Nueva Delhi.

263. En el curso de este período de sesiones se han adoptado decisiones importantes relativas a la ampliación de las actividades de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados en muchas esferas de la cooperación pacífica internacional, tales como el espacio cósmico y la energía nuclear, se han abordado nuevos sectores de actividad como, por ejemplo, la reserva exclusiva para fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos.

264. La adopción de ciertas medidas destinadas a eliminar los vestigios del sistema colonial y de asegurar la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales igualmente han merecido una alta prioridad en las preocupaciones de la Asamblea General.

265. Un nuevo Estado, la República Popular del Yemen Meridional que recientemente ha adquirido existencia independiente y soberana, se ha convertido en Miembro de las Naciones Unidas. En un esfuerzo por hacer prevalecer los imperativos del mundo contemporáneo, la Asamblea ha reafirmado su apoyo a la lucha emprendida por los pueblos oprimidos de Africa Sudoccidental, de Rhodesia, de los Territorios bajo administración portuguesa y de otros territorios coloniales, para liberarse de la dominación extranjera y poner fin a la política de apartheid y las otras prácticas de discriminación racial.

266. La Asamblea ha aprobado la Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer, verdadera carta de los derechos de la mujer, que constituye un paso adelante en el camino de la instauración de una perfecta igualdad de derechos para todos los seres humanos.

267. Hemos visto proseguir los esfuerzos consagrados a la codificación progresiva del derecho internacional y de los principios de derecho que deben

constituir la base de las relaciones amistosas entre los Estados.

268. El año próximo será un año rico en reuniones internacionales, cuya convocación ha sido decidida o preparada durante el presente período de sesiones de la Asamblea General. El segundo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo comenzará el 1 de febrero de 1968 en Nueva Delhi; una conferencia consagrada al derecho de los tratados se celebrará en Viena en marzo de 1968; la primera conferencia mundial relativa a cuestiones espaciales también se celebrará en Viena en agosto de 1968; cerca de esa misma época se reunirá en Ginebra la Conferencia de los países que no poseen armas nucleares. El año 1968, que coincide con el vigésimo aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ha sido proclamado Año Internacional de los Derechos Humanos; las muchas manifestaciones que señalarán este acontecimiento serán consagradas por la reunión en Teherán, en primavera, de la Conferencia Internacional de Derechos Humanos.

269. El vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General se ha desarrollado bajo condiciones internacionales cuya naturaleza no podía absolutamente favorecer la labor de ésta.

270. La continuación de la guerra en Viet-Nam, la intensificación de los bombardeos contra la República Democrática de Viet-Nam, constituyen en el momento actual el peligro más grave para la paz y son el principal obstáculo en el camino del mejoramiento del clima internacional y de la normalización de las relaciones entre los Estados.

271. Los intereses de la paz general exigen que se ponga término a esta guerra, que sea respetado el derecho inalienable del pueblo vietnamita a decidir libremente su destino.

272. La situación en el Oriente Medio ha constituido igualmente, en este período, un factor de tensión en las relaciones internacionales. Para remediar este estado de cosas es necesario que los países y, en primer lugar, los directamente interesados, concentren sus esfuerzos para buscar por medio de negociaciones una solución que permita echar las bases de una paz verdadera en el Oriente Medio y asegurar la salvaguardia de los derechos legítimos de todos los pueblos de la región al renunciar a cualquier pretensión de obtener anexiones territoriales como consecuencias de operaciones militares. La Carta de las Naciones Unidas pone a disposición de los Estados Miembros medios adecuados para el arreglo pacífico de las controversias que, aplicados con espíritu de perseverancia, conducirán a resultados positivos.

273. La Organización debe contribuir al establecimiento de un clima donde quede asegurado el imperio de las normas del derecho internacional junto con la primacía de la ley sobre la fuerza.

274. Para que las Naciones Unidas puedan cumplir de manera eficaz su papel de promover la disminución de la tirantez internacional, el arreglo de las controversias y el establecimiento de la cooperación entre los Estados, es necesario que reflejen fiel-

mente las realidades del mundo contemporáneo y, ante todo, que lleguen a ser una organización universal.

275. A la Organización incumbe la misión de crear un marco propicio al desarrollo de la personalidad de cada Estado Miembro y de ofrecer amplias posibilidades de afirmación y de iniciativa a todos los Estados, grandes o pequeños. Los hechos atestiguan que la solución de los litigios internacionales depende, en nuestros días, de la cooperación activa de toda la comunidad internacional; que los países pequeños y medianos pueden desempeñar un papel importante en la vida política mundial e influir, en medida apreciable, sobre la evolución de los acontecimientos, contribuyendo a la salvaguardia de la paz y de la seguridad en nuestro planeta.

276. De los 99 temas inscritos en el programa del período de sesiones, tres continuarán reteniendo nuestra atención, a saber, el tema 28 a (La no proliferación de las armas nucleares: Informe de la Conferencia del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones), el tema 64 (Cuestión del Africa Sudoccidental) y el tema 94 (La situación en el Oriente Medio). La no proliferación de las armas nucleares ha sido objeto de negociaciones en el seno del Comité de Dieciocho Naciones en Ginebra que, como lo menciona en su informe provisional del 7 de diciembre de 1967 [A/6951], no está en condiciones de someter en este momento un informe sobre este tema al examen de la Asamblea General o de la Comisión de Desarme. El Comité se propone someter, tan pronto como sea posible, un informe completo que comprenda todos los documentos pertinentes <sup>1/</sup>.

277. Con este propósito, la Asamblea General aprobó hoy la resolución 2346 A (XXI) en la que invita al Comité de Desarme de Dieciocho Naciones a que continúe sus trabajos con urgencia, y preste la atención debida a todas las propuestas presentadas a la Comisión, así como a las opiniones expresadas por los Estados Miembros en el vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, y a presentar un informe completo a más tardar el 15 de marzo de 1968.

278. Al expresar su continua preocupación por la situación en el Africa Sudoccidental, la Asamblea General ha decidido que el tema 64 (Cuestión del Africa Sudoccidental), permanecerá en el programa.

279. Como acabo de recordarlo, el tema 94 (La situación en el Oriente Medio), al que la Asamblea concedió prioridad, no ha sido debatido en el presente período de sesiones. La cuestión sigue, pues, en el programa de la Asamblea General.

280. Por lo tanto, hemos terminado el examen de todos los temas inscritos en el programa del vigé-

simo segundo período ordinario de sesiones, salvo tres.

281. La Asamblea General deberá ahora tomar una decisión en lo que concierne al presente período de sesiones.

282. De acuerdo con las reglas de procedimiento, el período de sesiones no puede ser declarado cerrado puesto que, como se infiere de los hechos señalados, algunos temas continúan inscritos en el programa.

283. Después de un amplio intercambio de opiniones, hemos llegado a la conclusión de que existe acuerdo en el sentido de que podrá reanudarse el período de sesiones cuando el Presidente, luego de consultar a los Estados Miembros y al Secretario General, compruebe que se han dado las condiciones necesarias para examinar uno de los temas mencionados.

284. Se seguirá este mismo procedimiento para fijar la fecha de la reanudación del período de sesiones. Si el período de sesiones se convoca para considerar un tema determinado, la Asamblea podrá abordar igualmente los dos otros temas.

285. Si no hay objeciones, ¿puedo considerar que este procedimiento cuenta con el acuerdo de la Asamblea?

*Así queda acordado.*

286. El PRESIDENTE (traducido del francés): Séame permitido concluir expresando mi sincero agradecimiento por el espíritu de cooperación y de comprensión manifestado por ustedes durante estos meses de actividad en común, así como por el apoyo y la confianza que me han acordado constantemente.

287. Deseo expresar igualmente mi profunda gratitud por la elevada estima demostrada a mi país, la República Socialista de Rumania, y a su política constante de paz y cooperación con todos los países, y también por las palabras benévolas que han tenido la bondad de dirigirme.

288. Desearía agradecer también a los Vicepresidentes de la Asamblea, a los Presidentes de las Comisiones, al Secretario General U Thant, al Secretario General Adjunto encargado de Asuntos de la Asamblea General, señor Narasimhan, así como a todos los que me han ayudado a cumplir el mandato que se me había confiado.

289. Séame permitido desear un año nuevo feliz a todos ustedes y a sus familias, y formular votos de paz y prosperidad para los pueblos de cada uno de ustedes, votos de nuevos éxitos en la actividad que desarrollan al servicio de la noble causa de la comprensión internacional.

*Se levanta la sesión el miércoles 20 de diciembre a las 0.30 horas.*

<sup>1/</sup> El informe apareció ulteriormente como documento A/7072 y Add.1.